



SILENCIO



SEMANA SANTA 2003



Revista «Silencio»

HERMANDAD DE TAMBORES ENLUTADOS
DEL STMO. CRISTO DEL SILENCIO

REDACTORES:

Departamento de
Publicaciones de la Cofradía

COLABORADORES:

Manuel Guerrero Cabrera
Pilar N. Rodríguez Megías
Antonio Crespillo Guardañó
María del Carmen Cabrera
Rosi Fernández
Josefina Megías
Jorge Loring
Juan F. Pérez Guerrero
J. Rodríguez Delgado
Primitivo J. Buendía Picó
Salvador Guzmán Moral
Pbro. Dr. Enrique Casas
ADS
El mayordomo

FOTOGRAFÍAS:

Rafa Burgos

**DISEÑO, MAQUETACIÓN
E IMPRESIÓN:**

Imprenta Caballero, s.l.
C/ Cabrillana, 11 - Bajo
Tlf. y Fax 957 59 14 86
LUCENA (Córdoba)

PORTADA:

Rafa Burgos

ÍNDICE

Editorial _____	3
Carta del Hermano Mayor _____	5
Poesía _____	6
Pasos grandes de Misterio... _____	7
Poesía _____	12
El Cristo de los Desamparados... _____	13
Poesía _____	18
Razones para vivir cristianamente _____	19
Poesía _____	21
Mensaje de Su Santidad el Papa... _____	23
Fe en Cristo _____	28
Notas en cuaderno de Silencio _____	30
La voz del Silencio _____	32
Memoria el curso cofrade 2001-2002 _____	33
Semana de Pasión en Lucena _____	40
Restauración de la imagen del Stmo... _____	42
Nicodemo, el buscador de la verdad _____	48
Poesía _____	62
Normas para el desfile procesional _____	63

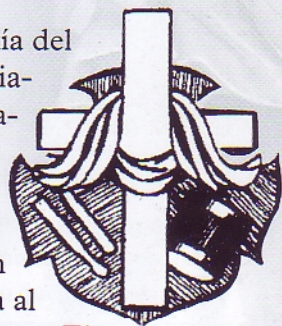


Editorial



El pasado día 16 de febrero la Cofradía del Silencio recibía el reconocimiento de la Asociación Cultural Torre del Moral por la restauración de Nuestro Titular.

En ese línea de recuperación de nuestro patrimonio seguimos trabajando, prueba de ello, es que en esta cuaresma podremos ver en nuestra sede el antiguo arco que circunscribía al Cristo del Silencio en la parroquia de San Mateo. El tiempo apremia y el trabajo a realizar es bastante, pero aún así cada nuevo curso cofrade la Junta de Gobierno se revitaliza para la ejecución de proyectos y su proyección al exterior.



No cabe la menor duda que este año es el año que más proyección estamos teniendo la Cofradía por su incorporación a las nuevas tecnologías. La confección de nuestra página web visitada desde sus inicios hasta la publicación de esta revista por más de diez mil visitas de lugares tan dispares como puede ser desde el continente americano hasta Australia, y un largo etcétera. Lo cual demuestra el interés suscitado. Desde aquí invitamos a visitarla si aún no lo has hecho www.cristodelsilencio.com.

En este momento de ajetreo político internacional y que subliminalmente nos quieren hacer creer que se trata de una supuesta guerra «contra el infiel» la realidad es bien otra y no vamos a entrar a discutirla, solamente queremos decir, pues así lo entendemos, **NO A LA GUERRA.**



Carta del Hermano Mayor

Los naranjos de la Plaza Nueva comienzan a abrir su flor, impregnado las calles de Nuestra Ciudad con un suave olor a azahar, los mayordomos preparan los carbonillos el incienso y la cera, azahar, incienso, y cera, Lucena se prepara para su Semana Mayor. Los manigeros van dando sus ultimas consignas en las pocas juntas que ya les quedan, y el santero va sacando del baúl, las botas, la faja, y el cinto, el viento del sur nos trae los acordes de los últimos ensayos de las bandas de tambores y cornetas, todo esta preparado. ¿Y nosotros, lo estamos?

Es por ello, por lo que la junta de gobierno cada año prepara una serie de actos culturales a los que espero que asistáis, especialmente al triduo ya que este año por primera vez participaremos conjuntamente las cuatro cofradías de San Mateo, y es bueno que sea así, las cofradías debemos de ir siempre de la mano ya que nos une el mismo fin. No menos importante es nuestra ya tradicional misa de regla en nuestra sede, este año al termino de la misma los nuevos hermanos harán el juramento según viene estipulado en el estatuto de régimen interno que ya esta en vigor.

Nuestra hermandad va creciendo día a día en numero de hermanos que participan de ella y eso debe de hacernos sentirnos orgullosos de la misma, pero resulta imprescindible que sigamos creciendo en nuestra fe, solo de esta forma sabremos ver la pasión muerte y resurrección de Nuestro Señor, no solo con los ojos, viendo los pasos en la calle, sino también con el corazón, solo así podremos entender y valorar lo que hace más de dos mil años hizo todo un Dios, el único Dios, por ser tan pequeños he insignificantes como nosotros. Y todo por amor, ya que para El por el contrario no somos insignificantes y nos quiere a todos por igual. El mundo está avanzando muy rápido en estas ultimas décadas pero, ¿hacia donde...?, mientras en países como el nuestro el nivel de vida se puede catalogar de "bueno", son muchos los hermanos de otros países e incluso de este que siguen inmersos en la miseria y muriendo de hambre.

Seamos la semilla que cae en tierra fértil, la pereza pude ser nuestro peor aliado siempre decimos mañana y, ¿quién nos garantiza a alguno de nosotros que mañana estaremos aquí?. Vivamos el amor de Nuestro Señor cada minuto, cada hora, cada día, como si estos fueran los últimos de esta vida, ¿recordáis la escritura? " Estad preparados" Mateo 24,42-51.

Quiero en nombre de la junta de gobierno dar la bienvenida a los nuevos hermanos que se incorporan este año a la Cofradía, así mismo agradecer desde estas paginas a la asociación Torre del Moral, habernos concedido su galardón por la restauración de nuestro titular, a D. Julián Melero, creador de nuestra pagina web ya que esta a tenido una gran acogida habiendo superado las diez mil visitas en dos meses, y a todos los componentes de nuestra Cofradía ya que son ellos los que hacen posible que funcionemos como una verdadera hermandad.



*Al Cristo
del Silencio*

Qué pálida piel, pálida hermosura,
pues níveo es el torso, nieve el paño,
tristes extremidades de blancura,
extrema la tristura de este daño.

Qué nácar en las perlas de estos dientes
y cuánto de alabastro para el cuello,
marfilina en sus manos, pies algentes
de mármol, como el pecho, seno bello.

Parece, de leal, níveo lirio
impávido; sereno en el martirio,
que pálida gardenia bien parece.

Y llena está la luna nacarada,
que es cuerpo en marchitez; carne nevada
cuya hermosura vence si perece.

Manuel Guerrero Cabrera



Al silencio

Quizá cobardía
o quizá crudeza,
yo siento flaqueza
en el alma mía.

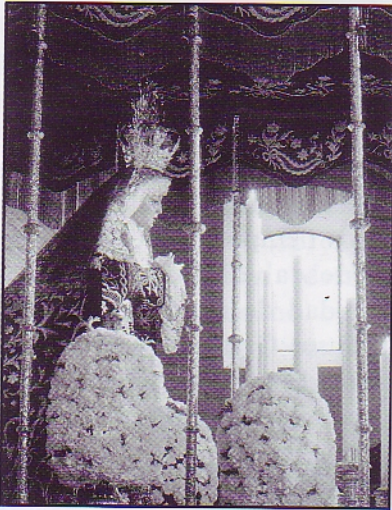
Quizá carestía
de mi fortaleza,
quizá mi pobreza
en el alma impía.

Que tu apoyo tuve
por sendas que anduve
del todo baldío.

Que mi apoyo fuiste
y tú no tuviste
nunca amparo mío.

Manuel Guerrero Cabrera

PASOS GRANDES DE MISTERIO ¿UNA UTOPIÍA EN LUCENA? O ¿UNA POSIBLE REALIDAD?



Es posible que a muchas personas aficionadas a la Semana Santa de los muchos que sentimos pasión por esta celebración, Santeros, Cofrades o simplemente Aficionados a la misma se le haya pasado alguna vez por la mente la idea de poder contemplar en nuestra Ciudad el discurrir por nuestras Calles y Plazas, alguno de esos Pasos Grandes de Misterio que en muchas otras localidades se pueden ver, y no me refiero con-

cretamente a Málaga ó Sevilla, las cuales disfrutan de unas Semanas Santas grandiosas y conocidas universalmente, sino a poblaciones mucho mas pequeñas, incluso que Lucena, donde sí es posible admirarlos.

Me refiero en concreto a Lucena, donde a Dios gracias gozamos, ya desde hace unos cuantos años, de una Semana Santa llena de esplendor por los menos en el campo meramente artístico e imaginero, no quiero entrar en otros derroteros como en lo referido a religiosidad, recogimiento o espiritualidad, ya que no es mi intención el entablar una polémica referente a este asunto.

Centrándonos exclusivamente en lo mencionado a nivel artístico poseemos un rico patrimonio de imaginería legado por nuestros antepasados digno de elogiar por cualquier amante del arte y la estética, de todos son conocidas nuestras bellas imágenes pasionistas salidas de las gubias de artistas relevantes del pasado, contando en Lucena con obras de gran calidad, de Artistas como : Pedro Roldán, Pedro de Mena

Medrano, Alonso Cano, José de Mora, José Risueño, Blas Molner, J. Miguel Verdiguier, Diego Márquez Vega, Pedro Muñoz de Toro, entre otros y de otros artistas actuales de gran importancia, como : Álvarez Duarte, Castillo Lastrucci, Romero Zafra, etc. que también han enriquecido notoriamente nuestro patrimonio semanasantero.

Pero también es verdad que en la actualidad en nuestra Semana Santa las obras relacionadas con los Pasos de Misterio son pocas y los que existen ninguno sobrepasa el número de tres las imágenes que representan el Misterio.

Aquí no tenemos en nuestras procesiones, (por ahora) la representación de Pasos Grandes de Misterio, tales como la Santa Cena, Coronación de Espinas, Descendimiento, Sentencia, Calvario (entendiendo por tal a Jesús Crucificado entre los 2 Ladrones, el Romano Longinos montado a Caballo lacerando a Jesús, la Virgen Santísima, San Juan Evangelista y María Magdalena a los pies la Cruz), etc. que sí son Pasos típicos en otros lugares y de gran relevancia en sus respectivas localidades.

Es conocido que en un pasado no muy lejano, quizás a comienzos del Siglo XX, que sí se procesionaron en Lucena los Misterios de la Santa Cena

(con 13 Imágenes), integrado en la Cofradía de Pasión, la Coronación de Espinas (con 4 Imágenes) integrado en la Venerable Archicofradía del Carmen, o el Calvario de San Agustín como Paso Procesional independiente (con 7 Imágenes), y mas recientemente el Misterio de Jesús Despojado de sus Vestiduras (con 4 Imágenes) conocido también como " Barrenillas ", que se procesionó el Martes Santo con la Cofradía del Amor. Pues bien si esto fue posible en otros tiempos más difíciles, no es muy descabellado pensar en la posibilidad de recuperar alguno de estos Pasos Grandes de Misterio o la creación de unos nuevos de los que se han mencionado anteriormente por





parte de algunas de la Cofradías existentes en la actualidad o por alguna Cofradía de nueva creación, admitiendo el gran esfuerzo económico, social, humano, etc. que habría que realizar para llevar a cabo tal fin, pero creo que es posible en los tiempos actuales con la ayuda de todos los integrantes de la Semana Santa, como las Cofradías, los Santeros, las Empresas de nuestra Ciudad, etc. que tanto han hecho por engrandecer nuestra Semana Mayor en los últimos tiempos.

Se sabe de la dificultad de realizar Tronos tan grandes como para portar a tanto número de imágenes, debido a la estrechez de las puertas de nuestros Templos, y la peculiar red urbana de nuestras calles, pero por ejemplo el Trono de la Virgen de Araceli que se procesiona en su Día es de grandes proporciones y se santea majestuosamente desde hace muchos años. Bajo mi punto de vista no es

incorrecto realizar Tronos de 36 ó 46 Santeros, siempre y cuando no desmerezcan la estética de los mismos, realizándolos proporcionalmente al tamaño y peso de los mismos, habría que tener en cuenta la longitud del Trono, que es lo que nos puede dar la amplitud necesaria para portar un número elevado de imágenes, ya que la altura y anchura de los mismos ya está definida en la actualidad y es inalterable por la dimensiones de las portadas de nuestras Iglesias.

Hay muchos Santeros que están en contra de que los Tronos de Cristos sobrepasen de 24 Santeros y los de las Vírgenes de 26 Santeros, yo como Santero que soy, aunque respeto este criterio, no lo comparto en su totalidad, ya que pienso que eso puede y debe variar según el caso, ya que un Trono de grandes dimensiones, por ejemplo 46 Santeros también puede ser " movido " con elegancia y poderío y ser paseado por bastantes calles del centro de Lucena. Recordemos que a principio del Siglo XX el Parigüelón de Nuestro Padre Jesús Nazareno se estrenó como uno de los mas numerosos de esa Semana Santa con un número de 24 Santeros y aquello que le pareció desorbitado a muchos Santeros de esa época, se demostró poco después que fue un acierto total, por estos hechos y por muchos otros considero que la Santería es un Arte

abierto, vivo, en constante movimiento y en condiciones de evolucionar dentro de unos parámetros adecuados y ordenados.

Es una idea que me consta que está en la mente de muchos lucentinos y que engrandecería enormemente nuestra Semana Santa que ya de por sí es admirada por nuestro pueblo y por muchas personas, que por suerte cada vez son más y nos visitan en estas fechas tan importantes en nuestra Ciudad.

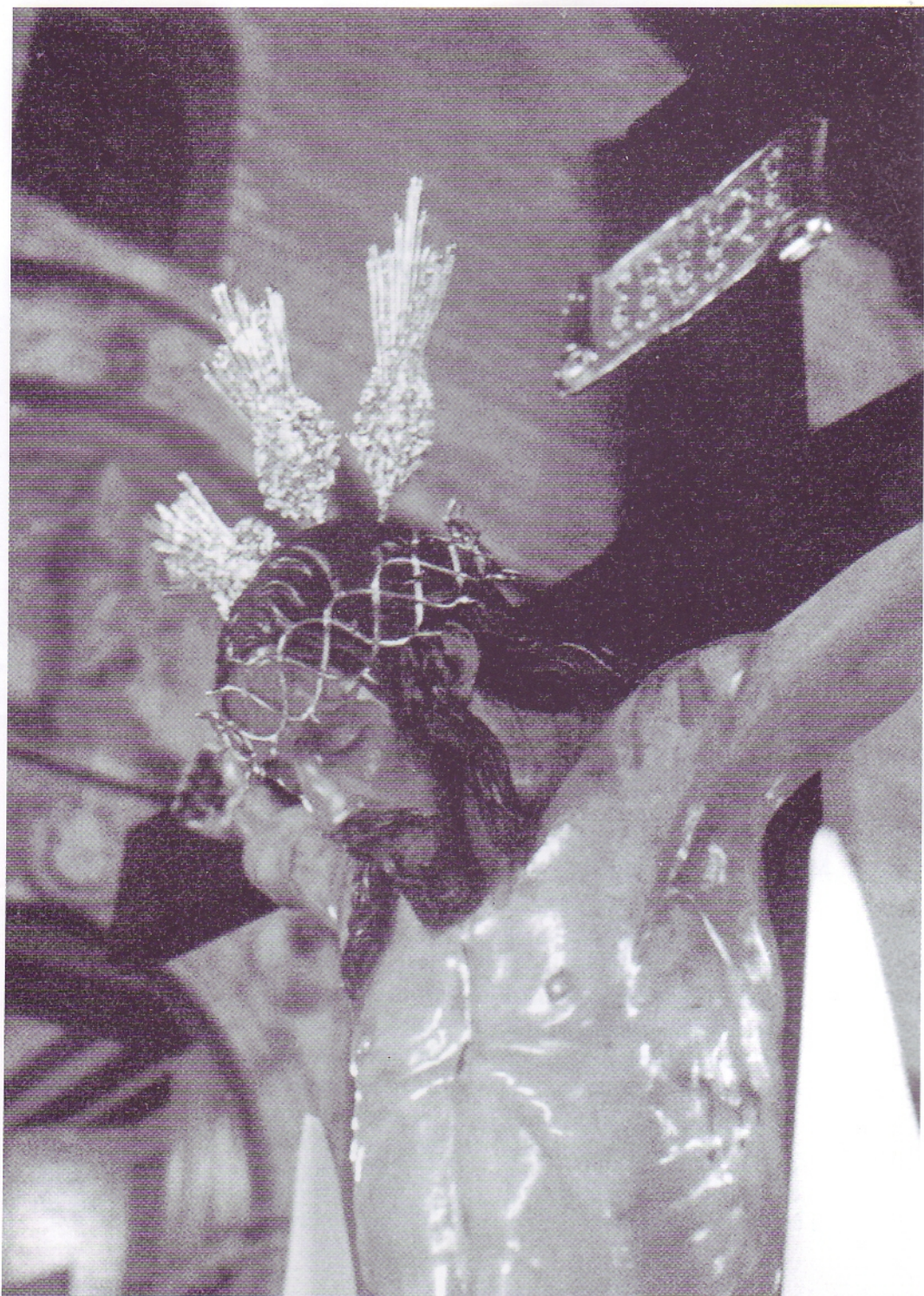
Por supuesto esta es una opinión mía personal y no es mi deseo ofender, ni molestar a nadie con lo que aquí se está manifestado, pero creo que el órgano competente que puede empezar a poner la primera piedra, como se suele decir, debería de ser la Agrupación de Cofradías que es la entidad competente que puede tomar cartas en el asunto, informando, subvencionando, apoyando, aconsejando y animando a alguna posible nueva Cofradía que se crease o alguna de las ya existentes a que siguiera las pautas de creación o incorporación de algún Paso Grande de Misterio a nuestra Semana Santa, porque las imágenes de Nazarenos y Vírgenes de Palio que se procesionan en Lucena, son idóneas e irremplazables, opino que se podría enfocar los nuevos estrenos, (Dios quiera que se sigan dando a lo largos

de los años venideros), que se vayan originando, hacia este tipo de Pasos de Misterio que tanto anhelan muchos lucentinos ver en nuestra querida Semana Santa.

¿No sería bonito ver el Paso de la Santa Cena abriendo el cortejo procesional en la Noche Franciscana del Lunes Santo, el Paso de la Coronación de Espinas incorporado a la Venerable Archicofradía del Carmen como antes lo hacía ó el Despojado de sus Vestiduras con la Cofradía del Amor en la Tarde - Noche del Martes Santo, el Paso del Calvario en la Tarde del Miércoles Santo, o el Paso de la Sentencia santeándose en la tarde del Jueves Santo y el Descendimiento de Jesús de la Cruz abriendo la Comitiva de la Procesión del Santo Entierro el Viernes Santo por la tarde? Se entiende que esto sería un ejemplo hipotético y perfectamente variable en su orden y número, pero lo que sí tengo es la seguridad que de ser así disfrutaríamos de una Semana Santa mas completa, variada y grandiosa que la actual que ya de por sí es magnífica y notablemente resplandeciente.

Muchas Gracias por haber leído estas líneas que están escritas con la ilusión y la devoción de un lucentino por nuestra Semana Santa.

J. H. S.



Poesía

Entre Tu y Yo

Pilar N. Rodríguez Megias

*A nuestro Hermano Mayor,
Antonio Díaz, por la paciencia
que tiene conmigo.*

En silencio a ti señor
y de rodillas a tus pies,
vengo a traerte el rescoldo,
de la llama que apagué.

¿Recuerdas Señor el día
que junto a tu pecho soñé?,
¿y que soñando pedía
lo que despierta pensé?

Pues anoche a soñar volvía
otro sueño tuve ayer,
¡¡TE AMO!! tu voz decía...
y llorando desperté.

Más... la libertad aquella
la luz de la que me hablabas,
la alegría en la tristeza...
hoy en mí está olvidada.

Y aquí me tienes Señor
¡otra vez! ¿y qué le hago?,
¡si mi camino perdí
cuando me fui de tu lado!

Pensé que ya lo tenía
alegre me fui, confiado,
pues que inocente... escogí
el camino equivocado.

Y en mis mejillas hoy corren
dos regueros de tu frente,
que mi corazón esconde
el AMOR que a ti te enciende.

Hoy arrastro las cadenas,
ese lastre me entristece
y más larga es mi condena
por olvidarte y quererte.

Otra vez corro hacia tí
confiado a encontrarte,
las cadenas dejo aquí
para poder alcanzarte.

Y con el corazón roto
y en un mar de sentimientos,
voy a buscar el calor
que me ofreces en tu seno.

Será que desviar no puedo
de tu mirada apartarme,
será quizás que al mirarte
en tu sonrisa me pierdo.

Y si tu quieres Señor
de nuevo a mí, enseñarme,
yo te prometo empeñarme
en no olvidar «el consejo».

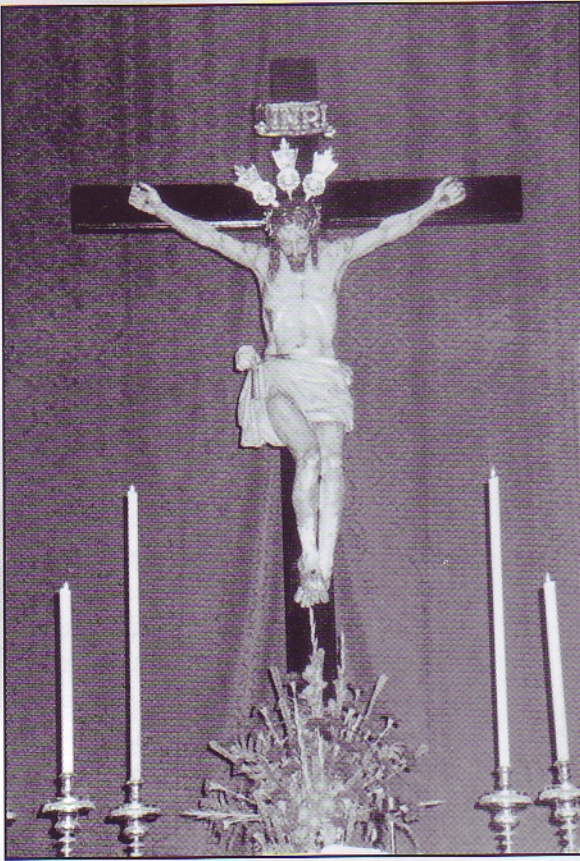
El Cristo de los Desamparados y el Retablo del Hospitalico

Antonio Crespillo Guardado

En los días del último verano, por invitación de mi amigo Rafa Burgos, tuve la ocasión de acercarme hasta Cabra para conocer "in situ" algunos detalles de la restauración del Santísimo Cristo del Silencio, que entonces estaba realizando el imaginero egabrense don Salvador Guzmán Moral. Minucioso fue, sin duda, el artista en sus explicaciones, quien aclaró al grupo desplazado cuantas técnicas, hoy en boga, se emplean en el terreno de la restauración de imágenes. Algunas de ellas más propias de la cirugía médica o de la química analítica que de lo que un profano "entiende" por restauración. En esta integración interdisciplinar se busca siempre respetar lo que de original existe, en este caso, en la imagen del Crucificado. Y cuál fue la sorpresa de todos, presumidores de repintes con barnices ya oxidados, cuando apareció esa encarnadura primitiva, más clara

que la que últimamente se podía observar, y en buen estado de conservación. Muy acertada fue, a mi entender, la decisión tomada por los responsables de la cofradía y el propio restaurador, de respetarla.

Ahí empieza el hilo argumental de lo que quiero exponer, en el respeto hacia lo que es una manifestación artística, demostrado con creces por la primera cofradía de Jueves Santo. En la búsqueda de originalidad, entendida ésta como una serie de compromisos que unen al cofrade con el tiempo. Porque la mayoría de las imágenes no son de nuestros días, ni siquiera muchas cofradías. Algunas de ellas, recientemente reorganizadas o con vigor renovado, creo que deben tomar una tendencia historicista, si se quiere llamar así, que les permita reconstruir sin engaño lo que los avatares del tiempo y los descabros personales les arrebataron. Es una labor ardua, para muchos cofrades,



visionarios de magníficos estrenos de importación, les supondrá un atentado en el creciente proceso de mimetización de la Semana Santa de otros lares, pero para otros, estas pequeñas aportaciones serán consideradas como verdaderas perlas de valor.

Una perla puede ser la recuperación de la preciosa peana de madera tallada que se conserva detrás

del templete del Sagrario, que fue usada durante la década de los sesenta por esta cofradía, y que ahora podría resultar un magnífico enclave para colocar al Cristo entronizado en los solemnes cultos.

Me consta también que la cofradía ha reconstruido en el interior de su casa de hermandad los desechados escalones de jaspe negro que con motivo de la celebración del segundo milenio de la muerte de Cristo, esto es, en 1933, se colocaron entre la puerta de san Miguel y el Sagrario de la parroquia de san Mateo, altar del Cristo de la Salud y Misericordia hasta la última restauración. Hasta ese emplazamiento llegó en esa época republicana, procedente del conocido *Hospitalico*, situado en la actual Plaza de Aguilar, y fruto de la

casualidad, aproximadamente en el mismo lugar que hoy ocupa la casa de hermandad. Pocas cosas se conocen de la capilla de este piadoso recinto.

Fruto de la amistad y no de la casualidad, cayó en mis manos, gracias otra vez a Paco Varo, un mecanografiado que transcribe documentos de interés. Aunque no me consta el autor de la transcripción e ignoro la localización del documento

original, los papeles tienen ya sus años. Uno de ellos es el *inventario del archivo, alhajas, ropas y demás objetos pertenecientes a la iglesia de la Santa Escuela de Cristo*. Aunque la fecha de realización no consta, deduzco que es posterior a 1837, pues el último libro de cuentas que consta en el inventario abarca de 1820 a 1837, aparte, de que se cita la existencia en la sacristía de un cuadro con marco dorado y cristal con un edicto del prelado Juan Alfonso de Alburquerque, que finalizó sus días en el sillón de Osio hacia 1874. Según nuestro cronista Ramírez de Luque, esta institución fusionada con el Hospital de Desamparados, tiene una actuación conjunta en este lugar desde 1673 y debió ejercer una acción social de primera línea, pues entre los libros inventariados, la mayoría de ellos son pertenecientes a la administración de dicho hospital de enfermos, sala de convalecientes, hospital de peregrinos, cotarro de transeúntes, cuna para los niños de la caridad, y escuela gratuita para pobres, constando el día en que se reciben y fallecen los hermanos de la Santa Escuela de Cristo y las comuniones hechas.

En otro de los libros inventariados se hace explícito el nombre del hospital, pues consta en el título de un libro de actas "*Libro de las juntas particulares de la escuela de*

Cristo de esta ciudad de Lucena, pertenecientes al derecho, gobierno y buena administración de nuestro Santo Hospital del Stmo. Cristo de los Desamparados".

Tres eran, a juzgar por el ingente número de alhajas descritas y objetos de culto, las devociones principales de la iglesia del *Hospitalico*: El Cristo de los Desamparados; la Virgen de los Desamparados, imagen de vestir con un Niño Jesús, también de vestir, en sus brazos; y en su capilla propia, colocada sobre un trono grande de madera, la imagen de la Virgen de los Dolores, ésa que depositada en san Mateo, fue cedida por su párroco para el culto en 1973, aunque no en propiedad y a instancias del Obispo de Córdoba, a la Archicofradía del Nazareno. Esta magnífica imagen, titulada recientemente como Nuestra Señora del Socorro, fue pasto de las llamas de un indeseable incendio provocado, cuando estaba expuesta al culto y recién restaurada.

Entre ellas, la imagen de Cristo Crucificado presidía, según la descripción, el retablo mayor del templo. Sólo consta en su ajuar propio la existencia de una corona de espinas y tres potencias, realizadas en plata, que se conservan en san Mateo. Dicha imagen de madera, se especifica que es de tamaño natural, y existe un velo para cubrirlo, de damasco encarnado,

en aquellos años en buen estado. Este velo pudiera ser un elemento decorativo que en el propio retablo realizase la imagen de Cristo, a modo de dosel, y a la vez, pudiera servir para cubrirlo totalmente como era costumbre desde el Viernes Santo hasta el Domingo de Resurrección. Sería pues, nuestro Cristo de la Salud y Misericordia, un crucificado propio de retablo, lo que implica y corrobora, que en la parte posterior del tronco, e incluso entre las piernas y la parte no visible del sudario, la talla de madera

no esté tan conseguida, como aseveró recientemente el artista restaurador, e incluso que no sea una imagen de bulto muy voluminosa. Por otro lado, debió estar colocado a cierta altura, pues la mejor posición para observar este Crucificado, es de abajo hacia arriba y de forma totalmente frontal. Su autoría permanece en el anonimato, aunque don Rafael Flores Morante, en su iconografía de la Semana Santa de Lucena, la calificaba en 1983 de *imagen artística*.

El retablo del Cristo de los Desamparados era de madera dorada. El altar y el banco eran de mármol negro, y el sagrario estaba incrustado sobre el propio retablo, con su cortina interior de tisú y raso blanco. Ocho angelotes pequeños, de talla de madera, se distribuían a lo largo del mismo, que contenía sendas repisas con las imágenes de una vara de altura de san Pedro Albuers y san Felipe Neri. En dos mesas, a ambos lados, se situaban dos urnas de madera tallada, con dos imágenes pequeñas de Jesús Nazareno y Nuestra Señora de los Dolores, con ropas de inferior calidad.

Lástima que ese singular enclave no haya llegado hasta nuestros días.





Poesía

Al silencio

María del Carmen Cabrera Baltanás

*T*ambores y cirios
marcan su destino,
sendero adelante,
con su cuerpo inmóvil.
Con fe, paz y silencio,
él nos comunica
su amor verdadero.
Al morir crucificado,
mi corazón se llena de lamento,
al verle la llaga
que lleva en el costado.

Oh, señor;
esa cruz del cielo suspendida
íntegra de paz y silencio.



Razones para vivir cristianamente

Rosi Fernández

A lo mejor exagero, a lo mejor es una visión pesimista de nuestro tiempo, pero yo creo que el hombre de hoy, quizás por esa presión ambiental que nos invade, está del lado de ser un simple espectador que pasa de las angustias de nuestro tiempo.

Nuestro horizonte y nuestra atención está en el afán de poseer cosas por encima de todo. Pero la realidad de la vida, sin embargo, nos muestra que lo que buscamos con tanto ahínco nos lleva a la frustración aunque está demostrado que la felicidad no llega nunca por esos horizontes que nos hemos marcado.

Necesariamente tendríamos que enfrentarnos a interrogantes profundos y mirar al mundo con una mirada cristiana para saber discernir los signos de los tiempos. Ni la sociedad, ni la cultura, ni la democracia, se construyen sin los valores morales y cristianos que por desgracia hoy no tienen buena prensa.

Pero hay virtudes que se hacen indispensables para poder construir

una sociedad justa, solidaria y digna del hombre de bien. Ya San Juan de la Cruz nos decía «A la tarde te examinarán en el amor»; aunque nos hace falta esperar al final de la vida para ser examinados en el amor, Cristo, el de la Misericordia, nos examina al final de cada día, al final de cada obra, y sería conveniente que todos aprobásemos este examen, porque si falta el amor todo se convierte en algo frío que entristece.

Cierto es que no hay cosa buena sin ese toque que cambia las obligaciones pesadas en cargas suaves y al individuo en persona.

Por desgracia un buen número de personas nos hemos dejado seducir por deleites que pasan y después desaparecen, como son el dinero, las distinciones y el poder. Pero para descargarnos de ese peso y recuperar el sentido de la vida, Cristo nos da razones para vivir, ya que si miramos más allá de nuestro yo, descubriremos que existe algo más que el ansia de poseer, como es el buscar la paz interior sin

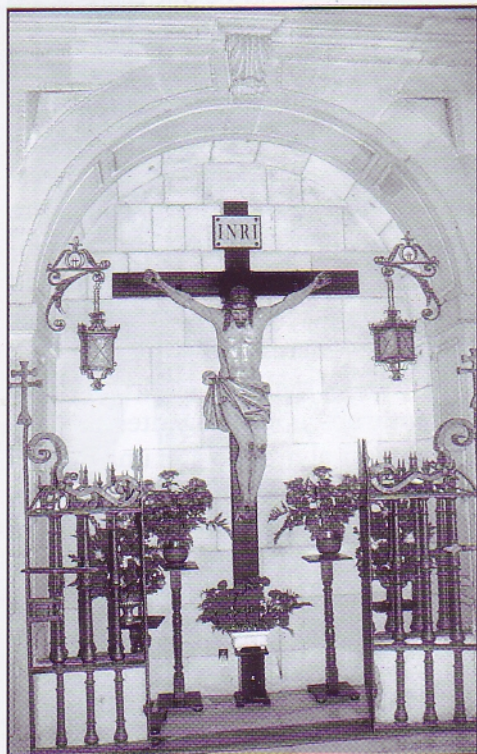
ansias de preocupaciones excesivas. Un estado de satisfacción y un estar contentos con lo que tenemos y con lo que nos ha tocado vivir, es la receta que Dios nos propone para calmar nuestro espíritu de la insatisfacción y del desánimo.

Es verdad que en el hecho religioso hemos pasado de la convicción exagerada que nos llevó tiempos atrás a un pasar de todo lo que sea humano y divino.

Hoy por hoy no necesitamos otro mensaje que no sea el consumismo que nos llena de cosas y cosas para hacer nuestra vida más cómoda, aunque de esta manera se nos llena el alma de ilusiones pasajeras que nos esclavizan.

El verdadero drama de esta Semana Santa es que desoigamos la llamada que nos hace el Cristo de la Misericordia ante su sacrificio. ¿Por qué somos tan complicados los hombres? Si el camino que Él nos propone parece sencillo. Está claro que el hombre de hoy tiene la mente muy desarrollada, pero su corazón es raquítico, fruto de ello es ese individualismo que nos rodea. Aquello que decían nuestros antepasados «tanto tienes, tanto vales» sirve para hoy donde todos corremos hacia el éxito y la vida fácil, quizás sea ésta la causa de que estemos llenos de un sinnúmero de realizaciones y vacíos de nosotros mismos.

Sin duda estamos en un período radicalmente nuevo donde para dejar claro que nuestra vida tiene valor, que sirve para algo, tenemos que mostrar a los demás nuestros éxitos obtenidos en lo social, profesional o personal. Pero basta mirar a nuestro alrededor para encontrarnos con hombres y mujeres que se sienten insatisfechos de sí mismos. Donde el valor mismo de la vida no está en superar a otros, en vencerlos, sino en amarlos hasta la muerte, como únicamente lo hiciera el Cristo de la Misericordia.



Poesía

*«A Jesús muerto
en la cruz»*

Josefina Megías



Quisiera saber cantar,
y cantarte una saeta
que con su música y letra
salga de mi corazón,
todo el amor que te tengo
convertido en oración.
Cuando yo miro tu cara,
de sufrimiento y de pena,
siento partirse mi alma,
y llenarme de tristeza.
Tú sufriste por nosotros,
¿por qué no nos castigaste...
si hemos sido tan cobardes,
si no supimos ser fuertes,
ni supimos ayudarte?
Voy mirando cuando pasas,
Y medito tu pasión...
y parece que estoy viendo
aquella tarde fatal,
y aquel tu cuerpo sangriento...
la sangre que te corría,
por aquel costado abierto,
y yo... cerrando los ojos,
medito todo aquel tiempo.

El cielo se oscureció,
se rasgó el velo del templo,
Jesús fue crucificado,
el Hombre más justo y bueno;
a su lado hay un ladrón,
que arrepentido y gimiendo,
pide a nuestro Dios perdón,
pues ha visto en un momento,
que Jesús es inocente,
y no merece tormento.
Un soldado sin dudarle,
con perversos sentimientos,
clava su lanza en Jesús,
rasgándole todo el pecho,
su sangre mana a raudales
y al verla, con gran dolor,
aquel soldado perverso,
llora todos sus pecados,
y cae de rodillas al suelo,
Perdón Jesús Padre mío,
Perdón Jesús Padre bueno,
perdóname mis pecados,
solo Tú puedes hacerlo,
no sabía lo que hacía,
fueron malos sentimientos...
Mira el soldado a Jesús,
y siguiendo de rodillas,
con gran arrepentimiento,
ve al padre de los hombres,
que con un gran sufrimiento,

lo mira con compasión,
le perdona sus pecados
y le da su bendición.
A su lado está María,
Y el soldado arrepentido,
también le pide perdón.
Perdóname Madre mía,
hazme a tu lado llorar,
y con lágrimas borrar
todo este grande dolor,
déjame llorar contigo,
pues quiero desde este día,
que Jesús esté conmigo,
quiero aliviar su agonía,
quiero ser la golondrina
que le quitó las espinas,
que le clavaron por mí,
quiero Madre de dulzura,
vida y esperanza nuestra,
que la muerte de Tu hijo,
que por nosotros sufrió,
sirva para que yo cambie,
que pueda llorar contigo,
con mi alma limpia y pura,
y por fin pueda gozarte
con Jesús en las alturas.

Mensaje de Su Santidad el Papa Juan Pablo II para la Cuaresma de 2003

Vaticano, 7 de enero de 2003
Juan Pablo II

Queridos hermanos y hermanas:

1. La Cuaresma, tiempo «fuerte» de oración, ayuno y atención a los necesitados, ofrece a todo cristiano la posibilidad de prepararse a la pascua haciendo un serio discernimiento de la propia vida, confrontándose de manera especial con la Palabra de Dios, que ilumina el itinerario cotidiano de los creyentes.

Este año, como guía para la reflexión cuaresmal, quisiera proponer aquella frase de los Hechos de los Apóstoles: «Hay mayor felicidad en dar que en recibir» (20,35). No se trata de un simple llamamiento moral, ni de un mandato que llega al hombre desde fuera. La inclinación a dar está radicada en lo más hondo del corazón humano: toda persona siente el deseo de ponerse en contacto con los otros, y se realiza plenamente cuan-

do se da libremente a los demás.

2. Nuestra época está influenciada, lamentablemente, por una mentalidad particularmente sensible a las tentaciones del egoísmo, siempre dispuesto a resurgir en el ánimo humano. Tanto en el ámbito social, como en el de los medios de comunicación, la persona está a menudo acosada por mensajes que insistente, abierta o solapadamente, exaltan la cultura de lo efímero y lo hedonístico. Aún cuando no falta una atención a los otros en las calamidades ambientales, las guerras u otras emergencias, generalmente no es fácil desarrollar una cultura de la solidaridad. El espíritu del mundo altera la tendencia interior a darse a los demás desinteresadamente, e impulsa a satisfacer los propios intereses particulares. Se incentiva cada vez más el deseo de acumular bienes.

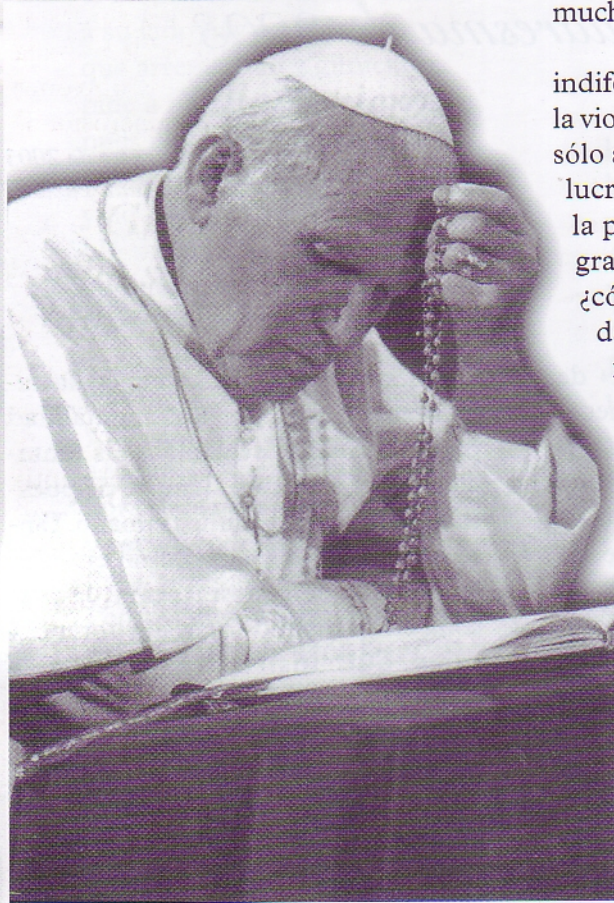
Sin duda, es natural y justo que cada uno, a través del empleo de sus cualidades personales y del propio trabajo, se esfuerce por conseguir aquello que

toda época las palabras de Pablo a Timoteo!: «el afán de dinero es, en efecto, la raíz de todos los males, y algunos, por dejarse llevar de él, se extraviaron en la fe y se atormentaron con muchos dolores», (1 Timoteo 6, 10).

La explotación del hombre, la indiferencia por el sufrimiento ajeno, la violación de las normas morales, son sólo algunos de los frutos del ansia de lucro. Frente al triste espectáculo de la pobreza permanente que afecta a gran parte de la población mundial, ¿cómo no reconocer que la búsqueda de ganancias a toda costa y la falta de una activa y responsable atención al bien común llevan a concentrar en manos de unos pocos gran cantidad de recursos, mientras que el resto de la humanidad sufre la miseria y el abandono?

Apelando a los creyentes y a todos los hombres de buena voluntad, quisiera reafirmar un principio en sí mismo obvio aunque frecuentemente incumplido: es necesario buscar no el bien de un círculo privilegiado de pocos, sino la mejoría de las condiciones de vida de todos. Sólo sobre este fundamento se podrá construir un orden

internacional realmente marcado por la justicia y solidaridad, como es deseo de todos.



necesita para vivir, pero el afán desmedido de posesión impide a la criatura humana abrirse al Creador y a sus semejantes. ¡Cómo son válidas en

3. «Hay mayor felicidad en dar que en recibir». El creyente experimenta una profunda satisfacción siguiendo la llamada interior de darse a los otros sin esperar nada.

El esfuerzo del cristiano por promover la justicia, su compromiso de defender a los más débiles, su acción humanitaria para procurar el pan a quien carece de él, por curar a los enfermos y prestar ayuda en las diversas emergencias y necesidades, se alimenta del particular e inagotable tesoro de amor que es la entrega total de Jesús al Padre. El creyente se siente impulsado a seguir las huellas de Cristo, verdadero Dios y verdadero hombre que, en la perfecta adhesión a la voluntad del Padre, se despojó y humilló a sí mismo, (cf. Filipenses 2,6 ss), entregándose a nosotros con un amor desinteresado y total, hasta morir en la cruz. Desde el Calvario se difunde de modo elocuente el mensaje del amor trinitario a los seres humanos de toda época y lugar.

San Agustín observa que sólo Dios, el Sumo Bien, es capaz de vencer las miserias del mundo. Por tanto, de la misericordia y el amor al prójimo debe brotar una relación viva con Dios y hacer constante referencia a Él, ya que nuestra alegría reside en estar cerca de Cristo (cf. «De civitate Dei», Lib. 10, cap. 6; CCL 39, 1351 ss).

4. El Hijo de Dios nos ha amado primero, «siendo nosotros todavía pecadores», (Romanos 5, 8), sin pretender nada, sin imponernos ninguna condición a priori. Frente a esta constatación, ¿cómo no ver en la Cuaresma la ocasión propicia para hacer opciones decididas de altruismo y generosidad? Como medios para combatir el desmedido apego al dinero, este tiempo propone la práctica eficaz del ayuno y la limosna. Privarse no sólo de lo superfluo, sino también de algo más, para distribuirlo a quien vive en necesidad, contribuye a la negación de sí mismo, sin la cual no hay auténtica praxis de vida cristiana. Nutriéndose con una oración incesante, el bautizado demuestra, además, la prioridad efectiva que Dios tiene en la propia vida.

Es el amor de Dios infundido en nuestros corazones el que tiene que inspirar y transformar nuestro ser y nuestro obrar. El cristiano no debe hacerse la ilusión de buscar el verdadero bien de los hermanos, si no vive la caridad de Cristo. Aunque lograra mejorar factores sociales o políticos importantes, cualquier resultado sería efímero sin la caridad. La misma posibilidad de darse a los demás es un don y procede de la gracia de Dios. Cómo san Pablo enseña, «Dios es quien obra en vosotros el querer y el

obrar, como bien le parece» (Filipenses 2, 13).

5. Al hombre de hoy, a menudo insatisfecho por una existencia vacía y fugaz, y en búsqueda de la alegría y el amor auténticos, Cristo le propone su propio ejemplo, invitándolo a seguirlo. Pide a quien le escucha que desgaste su vida por los hermanos. De tal dedicación surge la realización plena de sí mismo y el gozo, como lo demuestra el ejemplo elocuente de aquellos hombres y mujeres que, dejando sus seguridades, no han titubeado en poner en juego la propia vida como misioneros en muchas partes del mundo. Lo atestigua la decisión de aquellos jóvenes que, animados por la fe, han abrazado la vocación sacerdotal o religiosa para ponerse al servicio de la «salvación de Dios». Lo verifica el creciente número de voluntarios, que con inmediata disponibilidad se dedican a los pobres, a los ancianos, a los enfermos y a cuantos viven en situación de necesidad.

Recientemente se ha asistido a una loable competición de solidaridad con las víctimas de los aluviones en Europa, del terremoto en América Latina y en Italia, de las epidemias en África, de las erupciones volcánicas en Filipinas, sin olvidar otras zonas del mundo ensangrentadas por el odio o la guerra.

En estas circunstancias los medios de comunicación social desarrollan un significativo servicio, haciendo más directa la participación y más viva la disponibilidad para ayudar a quien se encuentra en el sufrimiento y la dificultad. A veces no es el imperativo cristiano del amor lo que motiva la intervención en favor de los demás, sino una compasión natural. Pero quien asiste al necesitado goza siempre de la benevolencia de Dios. En los Hechos de los Apóstoles se lee que la discípula Tabita se salvó porque hizo bien al prójimo (cf. 9,36 ss). El centurión Cornelio alcanzó la vida eterna por su generosidad (cf. ibíd 10, 1-31).

Para los «alejados», el servicio a los pobres puede ser un camino providencial para encontrarse con Cristo, porque el Señor recompensa con creces cada don hecho al prójimo (cf. Mateo 25, 40).

Deseo de corazón que la Cuaresma sea para los creyentes un período propicio para difundir y testimoniar el Evangelio de la caridad en todo lugar, ya que la vocación a la caridad representa el corazón de toda auténtica evangelización. Para ello invoco la intercesión de María, Madre de la Iglesia. Que Ella nos acompañe en el itinerario cuaresmal. Con estos sentimientos bendigo a todos con afecto.



Fe en Cristo

Por Jorge Loring

La fe personal en Jesucristo es la aceptación de su propio testimonio hasta la adhesión y la entrega total a su divina Persona. No es la mera aceptación de que Él existe y vive entre nosotros tan realmente como cuando vivió en Palestina; ni tampoco una adhesión de sólo el entendimiento a las verdades que el Evangelio nos propone, según la autorizada interpretación del Magisterio de la Iglesia. Es algo mucho más existencial y totalizante. Dice el Concilio VATICANO I: La Iglesia Católica enseña infaliblemente que la fe es esencialmente un asentimiento sobrenatural del entendimiento a las verdades reveladas por Dios; pero la fe no sólo es aceptar una verdad con el entendimiento, sino también con el corazón. Es el compromiso de nuestra propia persona con la persona de Cristo en una relación de intimidad que lleva consigo exigencias a las que jamás ideología alguna será capaz de llevar. Para que se dé fe auténtica y madura hay que pasar del frío concepto al calor de la amistad y del decidido compromiso. Por eso una fe así en Jesucristo es la que da fuerza y eficacia a una vida cristiana plenamente renovada, como la que quiere promover el Concilio Vaticano II.

Lo esencial de la fe es aceptar una verdad por la autoridad de Dios que la ha revelado. El que para creer que Jesucristo está en la eucaristía exige una demostración científica, no tiene fe en la eucaristía.

Lo único que sí es razonable es buscar las garantías que nos lleven a aceptar que



realmente esa verdad ha sido revelada por Dios. Ésos son los motivos de credibilidad. Entre éstos está la definición infalible de la Iglesia que me confirma que una verdad determinada está realmente revelada por Dios.

Cuando la Iglesia, ya sea por definición dogmática, ya sea por su Magisterio ordinario y universal, propone a los fieles alguna verdad para ser creída como revelada por Dios, no

puede fallar en virtud de la asistencia especial del Espíritu Santo que no puede permitir que la Iglesia entera yerre en alguna doctrina relativa a la fe o las costumbres.

La fe no es sólo la aceptación de unas fórmulas sino también la adhesión personal a Cristo . La fe, más que creer en algo que no vemos es creer en alguien que nos ha hablado. Fe quiere decir tener algo por real y verdadero en virtud del testimonio de otro , porque nos fiamos de su ciencia y veracidad.

La fe sobrenatural me da la suprema de las certezas, pues no me fío de la aptitud natural del entendimiento humano para conocer la verdad, ni de la veracidad de un hombre, sino de la ciencia y veracidad de Dios.

Porque creo en Cristo , me fío de su palabra. Acepto a Cristo como norma suprema, y todo lo valoro como lo valora Él. Los hechos son la expresión del nivel de fe de una persona. No hay posible aceptación del programa de Jesús si no es mediante el lenguaje de los hechos.

Seguir a Jesús quiere decir escuchar sus palabras, asimilar sus actitudes, comportarse como Él, identificarse plenamente con Él. Los que siguen a Jesús de verdad quieren parecerse a Él, se esfuerzan en pensar como Él, haciendo las cosas que le gustan a Él. Desean obrar bien, ayudar a los demás, perdonar, ser generosos y amar a todos.

Tener fe lleva consigo un estilo de vida, un modo de ser.

La fe es esencialmente la respuesta de la persona humana al Dios personal, y por lo tanto el encuentro de dos personas. El hombre queda en ella totalmente comprometido. La fe es cierta, no porque implica la evidencia de una cosa vista, sino porque es la adhesión a una persona que ve. La transmisión de la fe se verifica por el testimonio... Un cristiano da

testimonio en la medida en que se entrega totalmente a Dios y a su obra... Normalmente, la verdad cristiana se hace reconocer a través de la persona cristiana.

El que no tiene fe no entiende al que la tiene, y sabe estimar los valores eternos. Es como hablarle a un ciego de colores.

18. Hoy está de moda insistir en que la fe es algo inseguro. Esto tiene algo de verdad, pues la fe no se nos presenta con una seguridad metafísica, como un axioma filosófico. Pero la fe es muy razonable, como hemos visto en páginas precedentes (n 3, 8). Y esto nos da seguridad a los creyentes. Esta seguridad no hay que menospreciarla. Los psicólogos afirman que la seguridad es uno de los elementos indispensables para el ser humano, de tal manera que su falta es fuente de neurosis. El deseo de seguridad es inherente a la naturaleza humana: nadie pone su dinero en un Banco donde tiene peligro de perderlo, nadie come alimentos podridos que puedan intoxicarle, un alpinista que escala una pared no se agarra a un clavo mientras éste no esté bien afirmado.

La fe es iluminadora, optimista y esperanzadora; porque es razonable.

Algunos hablan de una fe oscura, vaga, difusa, nebulosa. La Iglesia y la experiencia nos hacen sonreír ante este razonamiento ramplón, fruto del complejo de inferioridad que tienen hoy algunos creyentes, aun de los que escriben y enseñan .El seguimiento de Cristo exige un esfuerzo por ir asumiendo las actitudes fundamentales que dieron sentido a toda su vida: creer lo que Él creyó, dar importancia a lo que Él se la dio, defender lo que Él defendió, vivir y morir por lo que Él vivió y murió.

El hombre sin valores es un hombre inmaduro, cambiante, se mueve según el viento que corre, carece de responsabilidad.

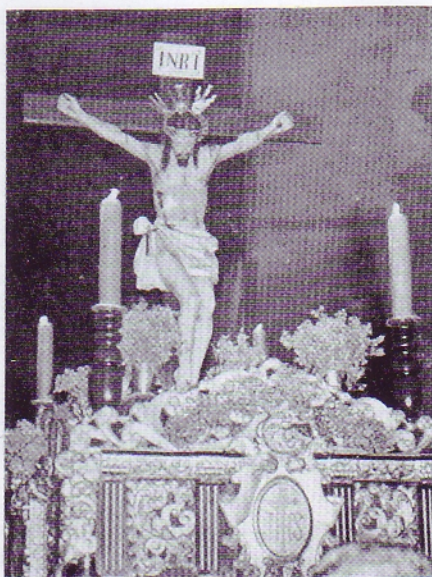
*A mi familia, porque, como dijo Su Santidad el Papa Juan Pablo II,
de todos los caminos, éste es el primero y el más importante.*

NOTAS EN CUADERNO DE SILENCIO

Juan F. Pérez Guerrero

Hace unos días, encontré, por recónditos avatares de casualidad rendida a la fortuna, soterrado entre revistas de la época, un programa de cultos del año 1957 que proclamaba la celebración del Solemne Triduo en Honor al Titular de esta Cofradía. Bien podría haber pasado inadvertido de no ser, entre otros, por un detalle singular: que documenta su comprometido arraigo con el mundo estudiantil.

En trance con tan bien hallada sorpresa discurrieron por mi memoria, cual torrente del que fluye agua cristalina y fresca, aquellas visitas en años de balbuciente juventud al Santísimo Cristo de la Salud y Misericordia, de los Estudiantes. Al abrigo de esa fe, buscaba la seguridad necesaria para atender con éxito los compromisos académicos, o su intercesión con Facultad Divina, en conflictos de relación o amistad. No



COFRADÍA DEL SANTÍSIMO CRISTO DE LA SALUD
Y MISERICORDIA, DE LOS ESTUDIANTES



eran éstos, hechos aislados, al contrario, muchos compañeros hacían de tales visitas práctica habitual.

El transcurso de los años no ha relegado al olvido tan íntimos encuentros; no es irrelevante el número de alumnos que, a su paso por San Mateo, imploran a esta hermosa Imagen de Cristo Crucificado, en el silencio más difuso en el que viven, gozan, lloran o mueren muchas esperanzas. En ese silencio que no es vacío, no es ausencia ni olvido, sino, tal vez, sereno halo de luz en una oscura soledad.

Desde la fundación de esta Cofradía, nuevas inquietudes, nuevos modelos de ideales, nuevas formas de entender la vida cofrade y de hacer religión, han ocupado primer plano en esta sociedad plural, inmersa en una crisis de valores, en la que conviven diferentes culturas y prácticas

religiosas.

No debemos quedar afligidos por el desconcierto y la apatía cuando el inconformismo y el rechazo proliferan por doquier; pues, en este heterogéneo marco de sensaciones o pareceres tiene perfecta cabida nuestra convicción cristiana, respetando las creencias, opiniones y actitudes de los demás. Es, por tanto, una forma de vivir en sociedad, adaptada a las circunstancias que ésta nos impone.

A la sombra de tan humilde y particular parecer, me invade peculiar satisfacción al comprobar que esta Cofradía vuelve a reencontrarse con el pasado, sin renunciar a su hermoso presente y no menos prometedor futuro, buscando el equilibrio necesario para situar en privilegiado lugar, las raíces de su existencia, sin lesionar su propia identidad, aquella que han logrado forjar las distintas Juntas de Gobierno con templada quietud y distinguida sabiduría en el devenir de varias décadas.

Después de todo, un año más, las acacias, el jasmín adormecido, los ciruelos, los rosales, los naranjos y el romero rendirán tributo al paso del Santísimo Cristo de la Salud y Misericordia, también de los Estudiantes, perfumando con el aroma de su flor los aires del Coso, de la Plaza Nueva y del Llanete de San Agustín.

La voz del silencio

J. Rodríguez Delgado

No está callado el silencio...
El silencio está clamando
por los torrentes abiertos
de los lacerantes clavos;
por el flujo de su pecho
y el manantial del costado;
por su frente con espinos,
por sus cabellos trenzados,
por sus labios entreabiertos
y sus ojos entornados...

No está callado el silencio...
El silencio está gritando
por las llagas del enfermo,
por el niño abandonado;
por las familias sin techo
y los que están sin trabajo...
Nos habla con voz del preso
y con gritos desgarrados
por violaciones sin cuento,
y el odio entre los hermanos...

No está callado el silencio...
Nos está interrogando
desde la quietud en calma
donde está crucificado,
por las leyes que nos puso
y que tan pronto olvidamos.
El nos grita en la conciencia.
Nos pregunta, dónde vamos
cargados con tantas cosas
y tan vacías las manos.

No está sin voz el silencio.
Constantemente está hablando
por boca de los sin voz,
por el que va con harapos,
por el que se encuentra sólo,
y el que se ve agonizando
sin que nadie le socorra
porque estamos ocupados.
No está sin voz el silencio...
Siempre nos está llamando.

A veces, frente a la Cruz,
donde permanece alzado,
Él parece que nos mira
tras los párpados cerrados,
y el corazón se estremece
al sentir que está llorando
porque nunca decidimos
a dar por fin el gran paso,
de abandonar nuestra vida
y hallar la paz a su lado.

Por eso habla el silencio
con gemidos desgarrados.
Pues aunque muda la boca,
y colgado de unos clavos,
su vida es toda un clamor,
su cuerpo, devocionario,
sus manos son bendición
que tiende para salvarnos...
No está en silencio el Señor.
Él siempre nos está hablando.

MEMORIA DEL CURSO COFRADE 2001-2002



El Curso Cofrade 2001-2002 dio comienzo con la Peregrinación al Santuario de María Stma. de Araceli el día 21 de octubre de 2001. Un año más no se pudo realizar el camino a pie debido a las inclemencias del tiempo, y así a las 10:30 de la mañana tras recibir la bendición del párroco de S. Mateo D. Félix Vásquez, los participantes se dirigieron hacia la fuente de la Virgen donde se tomó el desayuno. Más tarde, ya en la ermita, dio comienzo a las 13 horas el santo rosario y a continuación la misa que fue presidida por el padre franciscano D. Daniel Maya. Al término de la misma, y en los salones del santuario, se celebró la Asamblea General Ordinaria donde se aprobaron, como puntos más importantes, realizar una cena de hermanos en el local, la

restauración de la imagen del Cristo del Silencio, otorgar para el año 2.002 el tambor de oro a D. José Roperero y la insignia de oro de la hermandad a Félix Vásquez. Al término de la Asamblea dio comienzo la ya tradicional comida de hermandad dando por finalizada la peregrinación con la salve a María Santísima de Araceli.

El día 1 de Noviembre, día de todos los Santos, tenía lugar en la Iglesia Parroquial de S. Mateo la misa por los hermanos difuntos de nuestra hermandad.

El lunes 12 de Noviembre, se celebró en la sede una reunión a la que fueron citados miembros de la Junta de Gobierno y algunos hermanos para la constitución de la comisión encargada de elaborar el régimen interno de la Hermandad. De esta forma quedaron nombrados: presidente D. José Rodríguez; secretario D. José María Fenoy; y vocales Antonio Díaz, Antonio Muñoz, Jesús Rodríguez, Rafael Burgos, José Manuel Muñoz, Daniel Roperero, Inmaculada Serena, José

Morales, Francisco Aguilera, David Caballero, y Francisco Recio.

Al igual que el año anterior, esta junta de gobierno organizó el **día 24 de diciembre** (Noche Buena) una fiesta en el salón Las Palomas con el fin de recaudar fondos para el pago del trono. Se consiguió una buena asistencia en torno a las novecientas personas.

Como ya se había acordado en Asamblea General de Hermanos, el sábado día dos de febrero se hizo entrega del Tambor de Oro de nuestra Hermandad a D. José Roperro, y se imponía La Insignia de Oro a D. Félix Vázquez en el transcurso de la cena que se celebró en el Local Social y a la que asistieron alrededor de noventa hermanos.

Y así se daba paso al Miércoles de ceniza, comienzo de la cuaresma y apertura de la barra de la sede.

Durante los días 17-18 y 19 de febrero tuvieron lugar en la sede los ejercicios espirituales, participando en ellos la junta de gobierno y algunos hermanos de nuestra cofradía. Los ejercicios estuvieron a cargo de D. Manuel Montilla y D. Leopoldo.

Los cultos conjuntos con el resto de cofradías pasionistas de San Mateo

tuvieron lugar, como en años anteriores, en la Iglesia Parroquial. Este año fue imposible montar el dosel debido a las obras de restauración del retablo del templo, aunque si se pudo poner el Cristo en el centro justo detrás del altar con un nuevo soporte metálico. Gracias a dicho soporte, la imagen alcanzó una altura considerable dando una vista impresionante del altar y de la propia talla. Tras el acuerdo alcanzado entre el Hermano Mayor y el Párroco, se decidió dejar la imagen en el altar hasta el Viernes de Dolores.

El lunes 11 de marzo vio la luz el cartel anunciador de nuestra estación penitencial (Silencio), con una magnífica foto de D. Rafael Burgos,



donde se pudo contemplar al Cristo de espaldas en su trono saliendo por el cancel de San Mateo.

El martes 12 de marzo veía la luz la

revista silencio. Este año la foto de portada, realizada en blanco y negro por Rafael Burgos, mostró la estación penitencial a su paso por el pasaje del Cristo Del Amor. Esta última edición de la revista ha visto incrementado en número de artículos llegando a tener el doble de paginas que en años anteriores. El contenido estuvo ilustrado con fotos de D. Rafael Burgos y D. Antonio Muñoz.

El Domingo 17 de marzo la junta de gobierno celebró, en el Santuario de Maria Santísima de Araceli una convivencia como preparación a la Semana Santa, la cual estuvo a cargo de D, Félix Vázquez.

El Jueves 21 del mismo mes se celebró en la sede la ya tradicional misa de regla que estuvo presidida por D, Leopoldo sacerdote de San Mateo, a la cual asistieron un considerable número de hermanos. D. Leopoldo estreno una magnifica casulla morada con el escudo de nuestra hermandad confeccionada y donada para nuestra cofradía por D. Antonio Muñoz Navarro y su esposa D^a. Araceli Castillo.

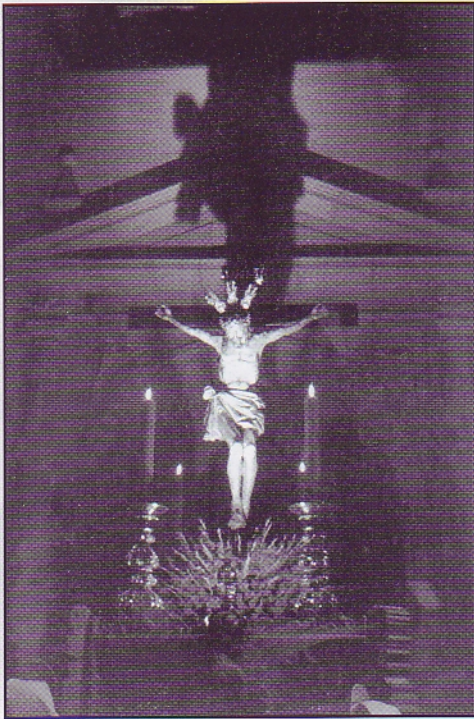
Al día siguiente, **Viernes 22 de marzo** (Viernes De Dolores), a las doce en punto de la noche salió de San Mateo Nuestra Cofradía en solemne Vía Crucis siendo destacable la gran

cantidad de hermanos que participaron en el mismo así como la gran cantidad de personas que nos acompañaron en el transcurso del recorrido. Este año, con motivo del 50 aniversario de la fundación del



instituto Marques de Comares, se visitó este Centro siendo recibidos por casi la totalidad de profesores y alumnos. A la entrada, el Vicario De San Mateo D. Manuel Montilla hizo una oración y más tarde, colocado Nuestro Titular en el patio central, el secretario del Instituto realizó la octava estación que este año, y de forma extraordinaria, fue escrita y adaptada para tal evento por el hermano Fundador D. José Rodríguez Delgado.

A las **doce de la noche de la madrugada del Jueves Santo** salió de San Mateo la procesión de nuestra hermandad. Una vez más es de



destacar la gran multitud de personas que esperaban la salida de nuestro titular en un silencio sobrecogedor y que acompañaron la procesión durante todo el recorrido. Destacar también el número de hermanos de vela que superó al de años anteriores. Entre vela y tambor participaron alrededor del centenar de hermanos. Nada más salir, en medio del silencio y a pie de calle, Curro Lucena cantó una saeta al Cristo.

Al término de la estación penitencial, y ya en la sede, se celebró

Asamblea general de hermanos de carácter ordinario con el único punto en el orden del día de conceder la manijeria para el año 2003. Esta recayó en el hermano D. Francisco Leiva.

El viernes Santo la Cofradía participó en la estación penitencial del Santo Sepulcro dando así por finalizada la cuaresma de este año.

El día 11 de Abril en reunión celebrada por la Junta de Gobierno se acordó, después de estudiar varios proyectos, encargar la restauración de nuestro titular a D. Salvador Guzmán Moral, Doctor en Bellas Artes de la vecina Ciudad de Cabra.

Los días 26, 27 y 28 de abril se organizó la III Cata de vino Ciudad de Lucena que al igual que el año pasado se celebró en el Castillo Torre del Moral. Con anterioridad a la Cata tuvo lugar una conferencia en el salón de plenos del Ayuntamiento a cargo del Doctor D. Rafael Ramírez Ponferrada, que disertó acerca del vino y la salud. La Cata tuvo una buena afluencia de personas que pudieron degustar los vinos de las bodegas de Nuestra Localidad.

El sábado 18 de Mayo, con motivo del Carnavaluc, gestionamos la barra

en el Castillo Torre Del Moral para recaudar fondos.

Como cada año el **domingo día 2 de Junio**, una representación de la Cofradía asistió a la procesión del Santísimo.

Con este evento, se dio por finalizados los actos del curso cofradiero 2001-02.

El 11 de junio se trasladó la imagen de nuestro titular al taller de D. Salvador Guzmán Moral de la vecina ciudad de Cabra, para proceder a su restauración.

El día 29 junio la Junta de Gobierno participó en las bodas de oro de D. Félix Vázquez.

El Sábado 3 de Agosto, comenzaron las obras en la Sede para colocar el antiguo arco de mármol negro.

En estos días se mantuvieron varias reuniones con D. Julián Melero de la empresa A.V.I.L.U.C. que había manifestado en varias ocasiones su intención de hacer una pagina web para la Cofradía.

Para recabar todos los archivos necesarios para dicha pagina, se formo una comisión formada por, el Hermano Mayor D. Antonio Muñoz

Navarro, Jesús Rodríguez López, Rafael Burgos Muñoz y David Caballero Rodríguez. La dirección de la página es, actualmente, www.cristodelsilencio.com.

La comisión encargada de la redacción del borrador de Régimen Interno, celebró varias reuniones en los meses estivales. El día 12 de septiembre, la comisión dio el visto bueno al borrador elaborado. Algunos días después, este borrador fue trasladado a nuestro director espiritual. Una vez estudiado y revisado por D. Félix Vázquez, se remitió a todos los miembros de nuestra Hermandad para su consulta.

El día 11 de octubre, en Asamblea General Extraordinaria celebrada en la casa de la Virgen de Araceli, se aprobó el borrador de Régimen Interno por la mayoría de los hermanos que asistieron a la reunión.

El sábado 12 de este mismo mes se presentó la restauración de Nuestro Titular en el salón de actos de la casa de la Virgen de Araceli. Dicho acto estuvo a cargo del restaurador D. Salvador Guzmán Moral que, mediante diapositivas, desglosó de forma minuciosa todo el proceso de restauración realizado. También se pudo comprobar la nueva corona de espinas de acacia y el INERHI en pergamino sobre tabla que a partir de



ahora llevaría el Cristo del Silencio y que es una fiel reproducción del que en su día luciera la imagen. Al día siguiente, **Domingo 13**, se trasladó la Imagen al templo de San Mateo donde se celebró una misa a las ocho de la tarde.

Hasta la fecha, y como actos más destacados realizados por la Cofradía, se citan:

- La peregrinación al Santuario de María Santísima de Araceli celebrada el pasado **día 20 de octubre de 2002**. Como novedad en esta edición, la peregrinación se inició en la primera cruz. El desayuno fue servido en el salón de los arcos del santuario. Posteriormente, se celebró la Asamblea General Ordinaria de Hermanos seguida de la Misa.

Finalmente, la comida de hermandad.

- La presentación oficial de la página web de la Cofradía. Dicha presentación se celebró el pasado día **13 de diciembre de 2002** en el salón de plenos de la Casa de María Santísima de Araceli y estuvo a cargo de D. Julián Melero Lliso de la empresa Aviluc.

- Cena Hermandad. El pasado **1 de febrero de 2003**, tuvo lugar en la sala "Gran Lucena" la Cena Hermandad de la Cofradía donde se hizo entrega de los galardones "Tambor de Oro" e "Insignia de Oro" que este año recayeron en D. Manuel Mora Neri, y Rafael Arjona Montes, respectivamente.

- Asistencia a las V Jornadas de Patrimonio Local celebradas el pasado **día 16 de febrero** a las 13 horas en el Salón de Plenos del Excelentísimo Ayuntamiento de Lucena, donde la Cofradía fue galardonada en reconocimiento a la restauración de la imagen del Cristo de la Salud y Misericordia.







Entrevista a

Primitivo

José Buendía Picó

✪

MÚSICO Y COMPOSITOR

LUCENTINO

¿Qué ha significado para ti la salida a la luz de este trabajo?

La realización de este trabajo ha sido un sueño largamente esperado, desde que en 1992 comencé a componer la primera de las marchas procesionales que forman este compacto. Son muchos años de trabajo que se han visto plasmados en este disco, por lo que me siento enormemente orgulloso de cómo ha resultado y de la buena acogida que ha tenido en nuestra sociedad.

¿Qué marchas componen el CD y desde cuando llevas trabajando en él?

El disco está compuesto por 12 marchas procesionales dedicadas a los

siguientes pasos:

“La Columna”, “Plata de Meneses” y “La Pasión”, están dedicadas a la imagen que más admiro desde pequeño, y para mí buque insignia de nuestra Semana Santa. Me refiero al Cristo de la Columna. Estas marchas conforman una trilogía compuestas expresamente por y para el Cristo de Santiago. “Paz y Esperanza”, “Cristo del Amor”, “Virgen de las Campanitas”, I.N.R.I., dedicada a Nuestro Padre, “Misericordia”, dedicada al Cristo del Silencio, Sagrado Lavatorio, Jesús Caído, dedicada a la memoria de mi amigo Pepe Jiménez Beato. Virgen de la Pasión y Virgen de Araceli. Esta última composición es el resultado de la instrumentación y adaptación del Himno de María Santísima de Araceli convertido en su totalidad en marcha procesional.

A tú segunda pregunta te puedo decir que llevo trabajando en él aproximadamente un año, en lo que se refiere a los retoques que introducido en algunas marchas, aunque es un trabajo que siempre he tenido en mente desde que comencé a componer música de Semana Santa.

¿Cuándo compusiste la marcha “Misericordia”, y que te inspiró a hacerlo?

“Misericordia” ha sido una marcha muy importante para mí, por que con ella participé en el “III Concurso Nacional de Composición Maestro Perfecto Artola “, en el año 2000, consiguiendo una estupenda crítica musical y una maravillosa acogida entre la sociedad malagueña. Tanto es así que ha sido incluida en un disco editado por la Agrupación de Cofradías de Málaga en esta Semana Santa, con el título de “Tú Misericordia”. Para la composición de esta marcha me inspiré en el recogimiento que rodea, por supuesto para mí, a esta imagen tan misteriosa de nuestra Semana Mayor. Siempre pensaba como plasmar en música esa sensación. La sensación de la muerte y la soledad y su transición al Reino de Dios. Por eso la marcha comienza de forma tan tenebrosa y acaba de forma gloriosa, en una tonalidad mayor, por que Jesús realmente no ha

muerto, sino que vive en el Reino del Padre. En música, lo triste se asemeja con las tonalidades menores, y lo por el contrario, lo alegre con las tonalidades mayores Si nos concentramos al escucharla, sentiremos lo que he explicado.

¿Cuándo se presenta esta obra, y a quién se la dedicas?

La presentación oficial tendrá lugar el próximo día 4 de Abril de 2003 a las 9 de la noche en la iglesia de los Frailes. Presentará el acto D. Antonio Molina Contreras, e intervendrá la Banda que ha grabado el disco, dirigida por D. José María Puyana. Este trabajó se lo dedico a mí esposa, que siempre ha creído en mí y a respetado siempre mí deseo de hacer música, y a mis hijos, como fruto de mí amor hacia ellos.

¿Te gustaría apuntar alguna otra cosa?

Simplemente, agradecer de todo corazón, a todas aquella personas que han colaborado en este trabajo, y en especial a mí amigo David Caballero, por haber conseguido diseñar unas portada maravillosa, que hoy por hoy es la envidia de todos los productores musicales, y por que realmente ha hecho que me sienta muy feliz. A todos, muchas gracias.

RESTAURACIÓN DE LA IMAGEN DEL SANTÍSIMO CRISTO DE LA SALUD Y MISERICORDIA (VULGO DEL SILENCIO) DE LUCENA (CÓRDOBA)

Salvador Guzmán Moral
Conservado-Restaurador



La imagen del Santísimo Cristo de la Salud y Misericordia se encuentra formando parte del patrimonio de la Parroquia de San Mateo de Lucena (Córdoba), a la que llegó en 1933 procedente del Hospital del Santísimo Cristo de los Desamparados (El Hospitalico) donde esta imagen, con la citada advocación, presidía el altar mayor de su iglesia.

El origen de la hermandad del Silencio se remonta a 1955, cuando en el seno del Instituto Laboral de Lucena se constituye. Las primeras salidas procesionales se hicieron en la madrugada del Viernes Santo, a partir de 1964 se adelantó a las once de la noche y desde 1990 su estación de penitencia se hace en la noche del Miércoles Santo, madrugada ya del Jueves. En los años setenta se incorpora a la cofradía la hermandad de Tambores Enlutados

y desde 1973, también realizan un Vía Crucis el Viernes de Dolores.

Se sabía que la imagen había sido reparada en distintas ocasiones, y se tenía constancia de unas últimas tareas de reparación realizadas en los años 80 por Justo Romero Fabero.

En el capítulo de daños destacaban los numerosos repintes que enmascaraban la talla, desfigurando y ocultando los valores originales de la obra y los daños producidos a consecuencia de golpes, desprendimientos y grietas en el soporte a consecuencia de tensiones inapropiadas por una mala sujeción a la cruz. Por lo particular que supone en este caso, destacaban especialmente los daños que el Crucificado del Silencio presentaba en la zona de piernas y pies. La constante y profusa abrasión producida por el roce, tocamientos y besapiés, los cuales habían producido un daño extraordinario que se extendía por ambas piernas.

El martes, 18 de junio de 2002 se recibió la imagen del Crucificado del Silencio de Lucena, realizándose los exámenes oculares y fotográficos, generales, de detalle, con luz tangencial o rasante, con luz U.V. y radiográficos.

En los primeros días del mes de julio se realizaban análisis de muestras de policromía con el objetivo de establecer la distribución estructural y estado de los diversos estratos o capas que se advierten en la policromía de la escultura y confirmar la presencia de repintes y la existencia de color original.

El componente pictórico de una obra suele constar de tres partes o estratos característicos: la capa de preparación, generalmente blanca y espesa, la capa de color principal, y el barniz o capa superficial. Las peculiaridades de cada una de ellas puede tener importancia a la hora de desvelar o profundizar en aspectos técnicos pictóricos, históricos artísticos y conservacionales. Para este estudio se empleó la fotomicroscopía óptica sobre muestras de pintura solidificadas en un polímero sintético que se denominan estratigrafías, y que vistas en "corte transversal" permite estudiar todas las capas que componen la policromía de una escultura.

En las pruebas radiográficas, se advertía el buen estado del soporte (madera), la existencia de desprendimientos con pérdida de preparación en la frente, y la buena situación de los ensambles de madera en los hombros con la presencia de fuertes espigas de madera.

Las pruebas de idoneidad de y cálida.

Durante finales de julio y principios de agosto se realizaron operaciones de carpintería que se resumen en la reparación general de la cruz, y la colocación de una pieza metálica sobre la que establecer una nueva cogida al sudario. Para ello tuvimos que acceder al hueco interior a través de un orificio situado en la parte posterior de la imagen y por el cual descubrimos la estructura lúnea de la escultura, compuesta a partir de un embón de madera (tronco ahuecado) cerrado por dos piezas o tablas a modo de tapa formando la espalda. Una técnica muy característica de la imaginería barroca andaluza.

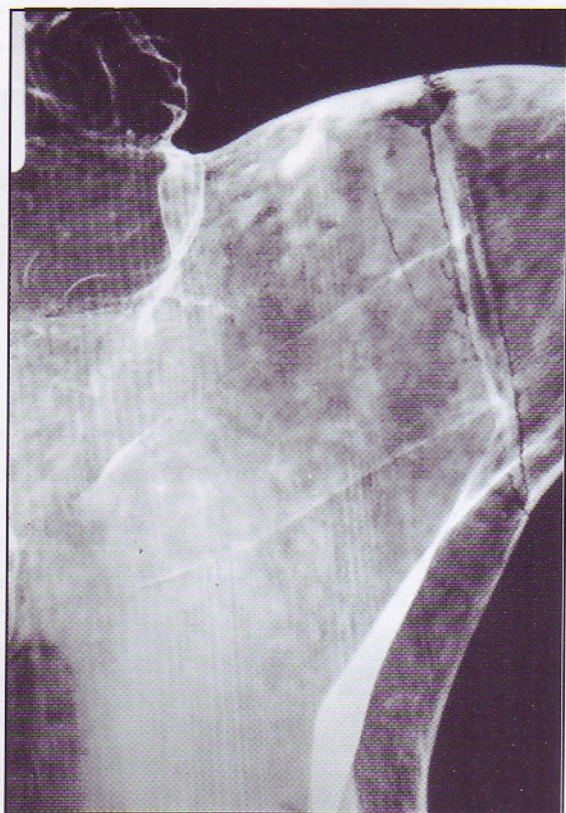
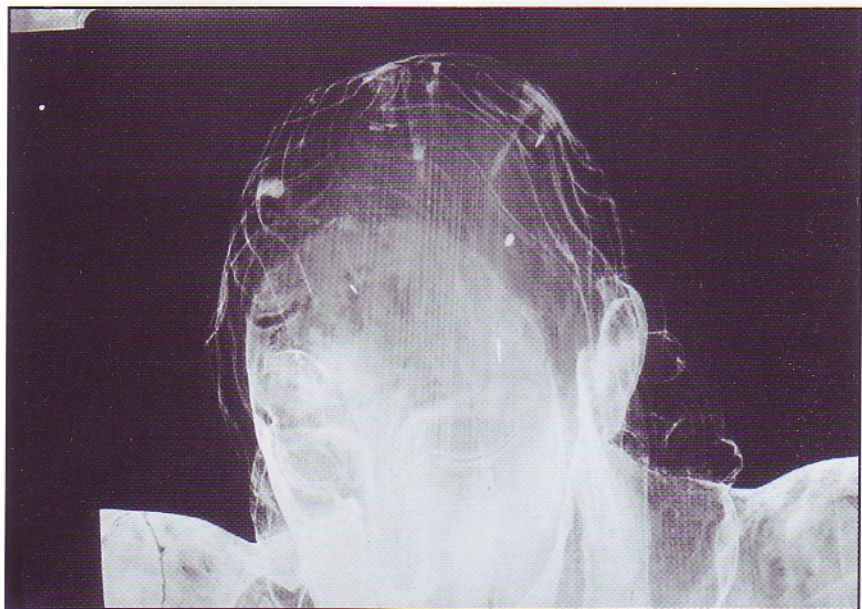
A lo largo del mes de septiembre se terminaron las operaciones de limpieza, devolviéndole a la imagen su aspecto original.

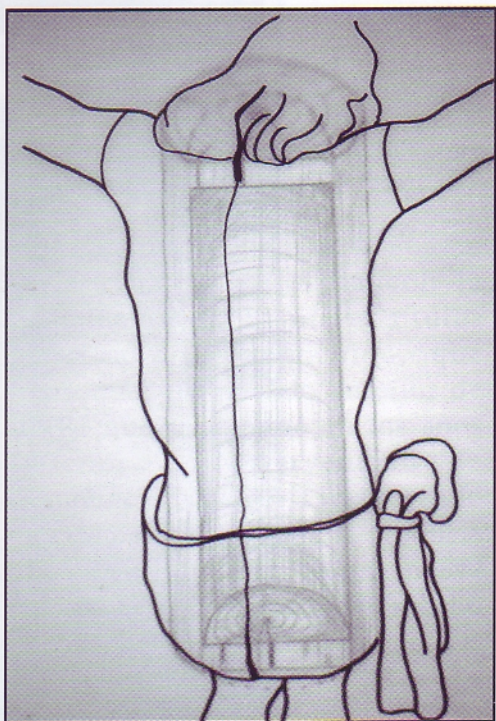
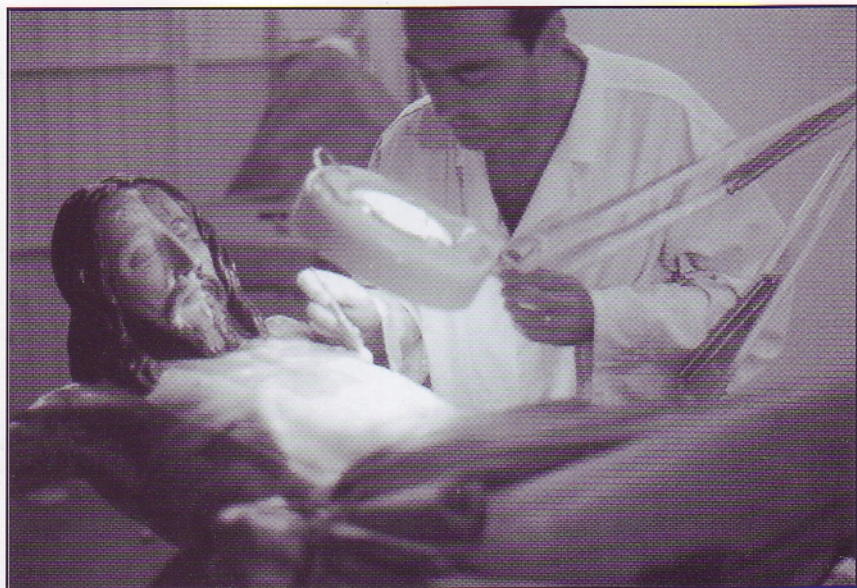
El mes de octubre se dedicó a ultimar las operaciones de estucado, y reintegración con una base de color al agua fijada con barnices sintéticos, especialmente de la zona de piernas y pies. Una suave pátina magra de pigmento y acuarela uniformiza el conjunto que se finaliza con una aplicación de una capa de protección

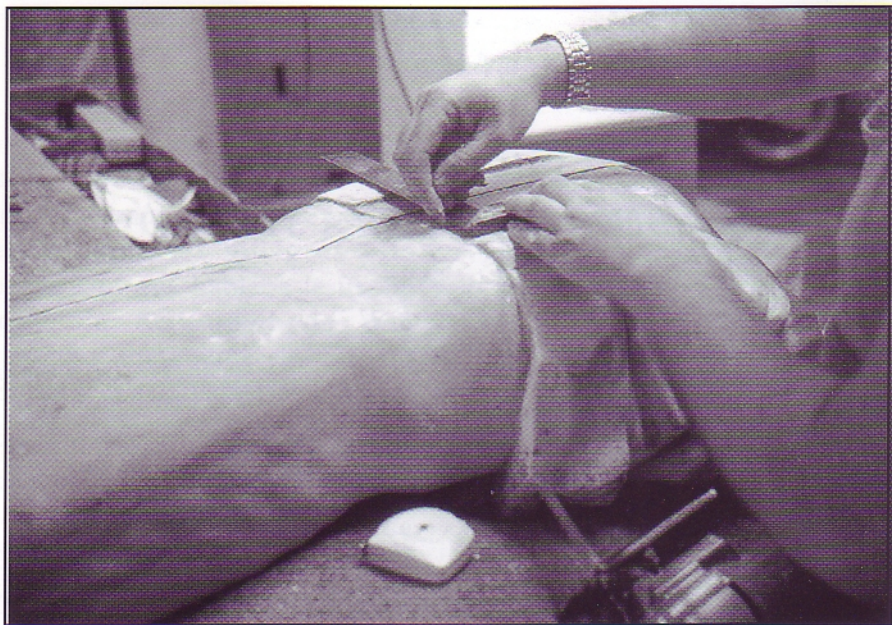


consolidante y con cera sintética, que le procura un suave brillo final.

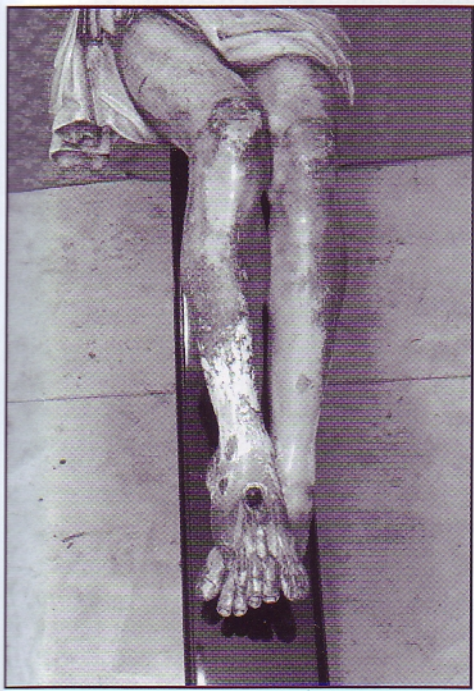
La recolocación de la imagen a la cruz se completa con la instalación de un nuevo títulus fabricado en pergamino, que reproduce un modelo anterior de INRI que se eliminó en los años sesenta. La intervención de restauración finalizaría sustituyendo la corona metálica que le producía daños en la frente por una nueva corona de espinas naturales, mucho más respetuosa y artística.







...de la ...
...de la ...
...de la ...
...de la ...
...de la ...



...de la ...

NICODEMO, EL BUSCADOR DE LA VERDAD

Por Pbro. Dr. Enrique Cases

No todos los fariseos fueron una “raza de víboras”, el mismo San Pablo recuerda con gozo sus orígenes. Nicodemo es un claro ejemplo de un fariseo de buena fe, maestro de Israel, sincero, tímido y desasosegado, sin saber a que carta quedarse. No está dispuesto echar por la borda todo lo que ha aprendido, la Ley y su cumplimiento, su posición, lo que es, pero la presencia de Jesús le desconcierta, por ello acude a Él, aunque con reservas¹.

Juan habla tres veces de Nicodemo, señalándole como el que vino de noche a Jesús². La hora de la visita impresionó al Apóstol. ¿Fue temor o prudencia la visita a escondidas?. El temor de acudir de día para hablar sinceramente con Jesús no era infundado, los hechos confirmarán los temores, y sus compañeros no pararán hasta matar a Cristo. Por otra

parte, conviene no precipitarse en una decisión tan importante como aceptar que Jesús es verdaderamente el Mesías esperado, ¿y si era un farsante?. Y al temor se une la prudencia. Los diálogos de Nicodemo con Cristo revelan las dudas de este buen hombre, y la luz que comenzaba a alumbrar en su corazón, pero que encontraba dificultades para establecerse. Pudo más el amor a la verdad que el temor y acudió a ver al Señor, pero de noche.

Así cuenta Juan el primer encuentro: había entre los fariseos un hombre, llamado Nicodemo, judío influyente. Este vino a él de noche y le dijo: Rabbí, sabemos que has venido de parte de Dios como Maestro, pues nadie hace los prodigios que tú haces si Dios no está con él³.

El clima de la conversación es afable y respetuoso, pero al mismo

¹ cfr Carlos Pujol. Gente de la Biblia. Nicodemo.

² Jn 7,50; 19,39; 3,2

³ Jn 3,1-3

tiempo exigente. Sus compañeros fariseos se declararon pronto contrarios a Jesús, a pesar de hechos patentes como los milagros y la autoridad con que hablaba Jesús. Se imponía la necesidad de una conversación totalmente sincera, sin discusiones apasionadas, con buena voluntad, y llegando al fondo, para aclarar la cuestión.

El dilema era clave y no admitía dilación ¿era Jesús realmente el Mesías, o no? Admite que es Maestro, pues lo ha oído; también acepta que ha venido de parte de Dios, pues ha visto los milagros; pero, ¿es posible llegar más lejos? Ahí radica su duda y su búsqueda cautelosa.

Entre los discípulos debió darse una cierta agitación cuando ven llegar a Nicodemo. Jesús era aceptado por la gente sencilla, también por algunos importantes como Jairo, que era arquisinagogo en Cafarnaúm; pero la mayoría de la gente importante y las autoridades, sobre todo de Jerusalén, no se pronunciaban en público sobre la mesianidad de Jesús, y en privado muchos le contradecían más o menos declaradamente. Los discípulos pensarían que por fin se abría paso entre los importantes el mensaje y la persona de Jesús. Un rayo de luz y alegría iluminaría sus corazones. Conocían ya algo lo difícil que sería la

aceptación de Jesús por parte del alto estamento de la sociedad judía, pero no lo conocían todo, Jesús se lo desvelará.

Pertenecía Nicodemo al Sanedrín y a la secta de los fariseos. En tiempos del Señor el Sanedrín tenía una gran importancia, era como el Tribunal Supremo. Es cierto que la autoridad suprema pertenecía a los romanos, y que el rey Herodes tenía unos determinados poderes, pero la autoridad religiosa, que también era jurídica en muchas cuestiones pertenecía al Sanedrín. Nicodemo tendría una información de primera mano en las más importantes cuestiones y habría decidido cosas de transcendencia en muchas ocasiones. Por otra parte era fariseo, es decir, pertenecía al grupo de personas más estrictamente cumplidores de la ley y más espirituales; no como los saduceos que eran más materialistas y oportunistas en cuestiones políticas, o como los herodianos que defendían el poder del rey vasallo de Roma que era Herodes; pero tampoco eran extremistas políticos como los celotes, o extremistas religiosos como los esenios. Sabía bien lo que preguntaba, y sabía bien lo que se jugaba acercándose a Jesús.

Los fariseos en su conjunto se oponían a Jesús porque les enfrentaba

con su conciencia ante Dios. Eso les molestaba de una manera especial, porque se atribuían la exclusividad en interpretación de la ley y querían ser considerados como el prototipo de la fidelidad a la ley de Dios, y, por otra parte los defectos de muchos de ellos eran manifiestos. Nicodemo, sin embargo, conocería bien sus pecados ocultos y quizá se daba cuenta de lo falso de muchas de sus actitudes. Si era sincero, como así parece por su conducta posterior, aprobaría las críticas del Señor al fariseísmo.

Estas críticas se pueden resumir en la hipocresía, pero se pueden concretar más. Jesús dice a los que le escuchan que si vuestra justicia no supera a la de los escribas y fariseos no entraréis en el reino de los cielos⁴, eso equivale a acusar a los fariseos de incumplimiento de la ley de Dios, lo cual es muy fuerte para los que alardeaban de ser los más fieles cumplidores de ella. La avaricia parece ser otro de los defectos comunes entre ellos, ya que cuando Jesús enseñaba que no podéis servir a Dios y a las riquezas, oían estas cosas los fariseos, que son avaros y se mofaban de él⁵. Su hipocresía queda gráficamente

descrita por Jesús cuando les dice vosotros los fariseos limpiáis la copa y el plato por fuera, pero vuestro interior está lleno de rapiña y maldad⁶, palabras que se completan con el llamarles sepulcros blanqueados. Jesús podría sacar a la luz pública en cualquier momento sus defectos. La raíz mala corruptora de la doctrina de los fariseos era que su corazón está lejos de Dios (...) enseñando preceptos humanos[294] y que son guías ciegos⁷, por ello oran de pie en las sinagogas y en las esquinas de las plazas para ser vistos de los hombres⁸, y cosas semejantes. Un ejemplo claro se advierte cuando con cinismo le presentaron a la mujer adúltera para que la condenase o quedase mal ante el pueblo, Jesús contesta diciendo que el que no tenga pecado tire la primera piedra, y se fueron todos temiendo la mirada y la palabra del Señor que podía descubrir en público sus pecados.

Con este contexto, se entiende mejor la conversación de Nicodemo con Jesús. La introducción está llena de respeto y delicadeza, pero Jesús supera de inmediato las amabilidades corteses y va a lo hondo; necesita

⁴ Mt 5,20

⁵ Lc 16,13-14

⁶ Lc 11,38

⁷ Mt 15,3-7

⁸ Mt 23,24

golpear con fortaleza para ver si sus palabras son sinceras, o son suaves por fuera, pero falsas por dentro. De hecho en otras ocasiones le preguntaron con suavidad similar escondiendo malicia, como cuando le hacen la capciosa pregunta sobre el tributo al Cesar pregunta que parecía imposible resolver sin caer en alguna contradicción. Jesús contestará a Nicodemo en dos niveles: primero hablando de una vida nueva, luego, cuando ve que no entiende, eleva su mirada haciéndole ver que su ciencia era muy poca y que necesita humildad para entender las verdades divinas.

Así fue la respuesta del Señor: En verdad, en verdad te digo que si uno no nace de nuevo, no puede ver el Reino de Dios⁹. Jesús centra su respuesta en la salvación que ha venido a traer. La nueva vida es una victoria sobre el pecado. San Juan de la Cruz comentando esa superación de las apetencias egoístas y las inclinaciones de la soberbia para poder ir entendiendo a Dios dice por eso se ha de desnudar el alma (...) de su entender, gustar y sentir, para que echando todo lo que es disímil y disconforme con Dios, venga a recibir semejanza de Dios (...); y así se

transforma en Dios¹⁰.

Nicodemo no entiende la respuesta del Señor pues responde ¿Cómo puede un hombre nacer siendo viejo? ¿Acaso puede entrar otra vez en el seno de su madre y nacer?¹¹. Es patente en esta respuesta la dificultad de Nicodemo para entender las palabras espirituales de Jesús. Su interpretación es humana. Quizá pensaba en las objeciones a la reencarnación defendida por los hindúes en el lejano Oriente y por los órficos y los pitagóricos y casi todos los grandes filósofos griegos en Occidente. La respuesta parece la típica de un intelectual acostumbrado a la discusión defensor de la unidad del ser humano. Lo seguro es que no entiende que se pueda dar un nuevo nacimiento eterno y espiritual.

Jesús se lo aclara más a través de ejemplos. En verdad, en verdad te digo que si uno no nace del agua y del Espíritu no puede entrar en el Reino de Dios. Lo nacido de la carne, carne es; y lo nacido del Espíritu, espíritu es. No te sorprendas de que te he dicho que os he dicho que es preciso nacer de nuevo. El viento sopla donde quiere y oyes su voz, pero no sabes de dónde

⁹ Mt 6,7

¹⁰ Jn 3,3

¹¹ San Juan de la Cruz. Subida al monte carmelo, lib. 2, cap. 5

viene ni a dónde va, así es todo nacido del Espíritu[300]. Jesús habla de algo conocido por Nicodemo: el bautismo con agua de Juan. Este bautismo era un símbolo a través del cual movía a penitencia a los que se acercaban a él; les movía a arrepentirse de sus pecados. Pero al añadir que el nacimiento es del agua y del espíritu le dice que se va añadir algo nuevo: la acción de Espíritu. Dios concederá con el nuevo bautismo el perdón pedido, y lo hace al modo divino, ya que no sólo perdona el pecado, sino que además eleva al hombre a la vida divina. La respuesta va precisando lo que quiere decir Jesús con la imagen del nuevo nacimiento.

Nicodemo manifiesta a Jesús que no le entiende ¿Cómo puede ser esto?. San Agustín explica esta incompreensión diciendo Nicodemo no saboreaba todavía ni este espíritu ni esta vida (...). No conoce otro nacimiento que el de Adán y Eva, e ignora el que se origina de Cristo y de la Iglesia. Sólo entiende la paternidad que engendra para la vida. Existen dos nacimientos; más él sólo tiene noticia de uno. Uno es de la tierra y otro es del Cielo; uno de la carne y otro del Cielo; uno de la carne y otro del Espíritu; uno de la mortalidad, otro de la eternidad; uno de hombre y

mujer, y otro de Cristo y la Iglesia. Los dos son únicos. Ni uno ni otro se pueden repetir¹².

Los judíos no tenían el concepto de gracia, ya que se elaboró después en la Iglesia para poder entender mejor lo que Jesús anunciaba; pero sí empleaban la noción de soplo o de viento para explicar la acción de Dios que es Espíritu. Esa acción espiritual produciría un cambio interior en el hombre. Pero Nicodemo no entendió las palabras de Jesús ni cuando utiliza términos que están a su alcance.

Existía un muro en Nicodemo para que entendiera las palabras del Señor y las aceptase. Era el muro de los prejuicios farisaicos, llenos de autosuficiencia. Era el muro de la visión humana poco abierta a lo sobrenatural. No en vano se dice que la soberbia intelectual es la más difícil de vencer. Era preciso destruir ese muro. Entonces Jesús emplea unas palabras aparentemente duras. Le dice ¿Tú eres maestro de Israel y lo ignoras?. Es como decirle: no basta toda tu ciencia de maestro de Israel, ni siquiera tu buena voluntad, es necesario superar una barrera nueva. Jesús está llamando ignorante a uno de los más sabios del momento. Estas palabras podían ser recibidas mal por

¹²Jn 3,4

Nicodemo y decirle con arrogancia que él era sabio oficial, mientras que Jesús era un artesano sin estudios pues no ha frecuentado ninguna de las grandes escuelas de Israel: sería la reacción del orgullo. Pero no incurre en ella Nicodemo, porque busca sinceramente la verdad, le pesa demasiado el fardo de las interpretaciones sin vida, muy eruditas quizás, pero muertas o poco espirituales, sabe que ese modo de pensar le frena para poder entender.

Para recibir la palabra de Dios es necesaria la humildad de los sencillos. Eso es lo que pretende Jesús: la búsqueda con humildad de la luz de Dios. Todo el que es de la verdad oye mi voz, dirá en sus discusiones en el Templo. No basta la inteligencia para creer y comprender el mensaje divino, es necesaria la humildad de la voluntad y el deseo de la verdad completa. Convenía superar el muro de la hipocresía, del legalismo, de la utilización de lo religioso con fines temporales, de la avaricia, de la impureza, es decir, es necesario convertirse y estar dispuesto a amar a Dios sobre todas las cosas de verdad. Quizá estos defectos influían sólo indirectamente en Nicodemo, pero estaban ahí, e impedían el paso a la luz sobrenatural y verdaderamente espiritual.

Jesús le aclarará que ahí está la raíz del rechazo de sus amigos fariseos y del conjunto del Sanedrín. Necesitan convertirse con humildad y rechazar el pecado: En verdad, en verdad te digo que hablamos de lo que sabemos, y damos testimonio de lo que hemos visto, pero no recibís nuestro testimonio. Si os he hablado de cosas terrenas y no creéis, ¿cómo ibais a creer si os hablara de cosas celestiales? Pues nadie ha subido al Cielo, sino el que bajó del Cielo, el Hijo del Hombre. Como Moisés levantó la serpiente en el desierto, así es preciso que sea levantado el Hijo del Hombre, para que todo el que crea tenga vida eterna en él¹².

Crear no es una consecuencia de la lógica o un fruto exclusivo del entendimiento humano. Creer es un acto del hombre entero que asiente a la palabra y a la luz de Dios, de ahí lo difícil que resulta a los soberbios y lo sencillo que es para los humildes. San Agustín decía que creer es pensar con asentimiento, con esta expresión resumía que en el acto de fe actúa tanto la inteligencia como la voluntad, es más, el último momento psicológico de la fe está en la voluntad pues decide el asentimiento del entendimiento en un juicio. Santo Tomás de Aquino dice que la fe es un acto del entendimiento, que asiente a una verdad divina por el imperio de la voluntad movida por la

gracia divina¹³, y añade la acción de la gracia como necesario para creer.

El concilio Vaticano II recoge esta doctrina diciendo que para profesar la fe es necesaria la gracia de Dios que previene y ayuda, y los auxilios internos del Espíritu Santo, que mueve el corazón y le convierte a Dios, abre los ojos de la mente y da a todos la suavidad en el aceptar y creer la verdad¹⁴. La gracia no le faltó a Nicodemo, pero era necesaria su respuesta, y para ello necesitaba un asentimiento que reuniese humildad y mente abierta.

¿Creyó entonces Nicodemo? Parece que sí, pues su conducta posterior en el Sanedrín y en la crucifixión lo revelan como discípulo de Cristo. Jesús utilizó argumentos que le eran muy familiares. Le dice que el Hijo del Hombre será elevado como la serpiente en el desierto (cfr. Num 21,8-9). ¿Qué ocurrió en el desierto? que el pueblo elegido se rebeló murmurando contra Dios porque desconfiaba de su poder, y fue castigado con las picaduras de serpientes, pero la misericordia divina concedió a Moisés que al colocar una serpiente de metal en el campamento

el que la mirase quedase curado. Con estas palabras le hablaba de un signo similar que sería la Cruz. Antes le habla de la humildad de Dios que baja del Cielo para que el hombre pueda superar el estado de pecado y de postración. Ahora le habla de un nuevo acto de humillación semejante al de la serpiente, ya que tendrá frutos de curación y de misericordia, pero sólo para los que quieran mirar, y eso sólo es posible por la humildad.

Es admirable contemplar la actitud del Señor en esta conversación. Jesús dialoga con todos, se pone a su nivel. Habla al pueblo sencillo con parábolas pues los ejemplos son más comprensibles; el uso de la imaginación les era más accesible que la utilización de la mente abstracta. Con los discípulos profundiza más según van progresando en su entendimiento de las realidades sobrenaturales. Con los intelectuales como Nicodemo utiliza un lenguaje más elaborado. Cuando le ponen cuestiones difíciles las resuelve con una lucidez que a todos sorprende. Jesús está abierto siempre al diálogo, pero con autoridad, no buscando un punto medio donde confluyan opiniones diversas, sino dando la Verdad.

¹³ Jn 3,5-8

¹⁴ San Agustín. Tratado sobre el evangelio de San Juan. in loc.

La mayoría de los discípulos no seguían a Jesús físicamente -como es natural-, le seguían en el corazón por la fe. Este debió ser el caso de Nicodemo, que entraría pronto en contacto con José de Arimatea miembro también del Sanedrín. No sabemos si existían más seguidores silenciosos de Jesús en el Sanedrín, quizá sí los hubo, pero los evangelios sólo nos hablan de estos dos.

A veces se ha interpretado la visita de Nicodemo a Jesús de noche como si fuese un acto de miedo a sus compañeros fariseos; pero no me parece que sea así. Aunque el interior de las personas suele ser muy complejo, y no es improbable un cierto temor, es más probable que predominase la prudencia. Nicodemo pensaría que si llegaba a la conclusión de que no debía creer en Jesús ¿para qué exponerse a críticas innecesarias?. Y si creía en Jesús le podía ayudar más permaneciendo dentro del Sanedrín, que marchando y manifestando su disconformidad con la mayoría desde fuera.

Así sucedió en la fiesta de los Tabernáculos después de haber pasado un buen tiempo del encuentro

con Jesús aquella bendita noche. La multitud estaba fuertemente dividida ante Jesús unos decían: Este es verdaderamente el Profeta. Otros: Este es el Cristo. En cambio otros replicaban: ¿Acaso el Cristo viene de Galilea? ¿No dice la Escritura que el Cristo viene de la descendencia de David y de la ciudad de Belén de donde viene David?¹⁵. No costaba mucho hacer una averiguación sobre María y José, e incluso investigar lo sucedido en Belén, pero el apasionamiento no admite estudios serios de la verdad.

En el Sanedrín se reprodujo la discusión que se desarrollaba entre la multitud. La mayoría decía ¿Acaso alguien de las autoridades o de los fariseos ha creído en él? Pero esta gente que desconoce la ley, son unos malditos¹⁶. No se molestan en mirar si algún fariseo cree en él sin presiones ni coacciones, y como Jesús demuestra una y otra vez, tampoco conocen la ley. Pero en este caso es Nicodemo el que sale en defensa del Señor pues les dijo ¿Es que nuestra ley juzga a un hombre sin haber oído antes y conocer lo que ha hecho? Le respondieron: ¿También tú eres de Galilea? investiga y te dará cuenta que ningún profeta

¹⁵ Jn 3,11-15

¹⁶ Santo Tomás de Aquino. Suma theologica, II,II 2,9



surge de Galilea¹⁷.

Y se volvió cada uno a su casa. Es fácil imaginar el estado de ánimo de los que se separaban para acudir a sus casas. Nicodemo iría apesadumbrado de la dureza de corazón de sus compañeros. Los demás murmurarían de él, aunque el argumento que les da no cayó en saco roto, ya que el jueves Santo hicieron un simulacro de juicio para poder decir

que se cumplía la ley, aunque estuviesen ofendiendo a Dios claramente y actuando contra la misma letra de la ley.

En aquellos momentos tan agitados de la Semana Santa hay un aspecto que permite vislumbrar el alma de Nicodemo: sus argumentos son serenos y muy pensados. No ofende a nadie con insultos o con recriminaciones más o menos verdaderas. Se da en él la fortaleza de la verdad, pero no hay fanatismo, y mucho menos odio. Jesús insistía que toda la ley de Dios se reduce en amarle con todo el corazón, y que este amor debía extenderse a los demás, también a los que se manifestaban como enemigos. ¿Se había dado ya este paso en Nicodemo? Así lo parece, pues se ve en sus palabras más un ánimo de convencer que de vencer o destruir. Nicodemo, posiblemente respaldado por José de Arimatea, da la cara en público según su condición de conocedor de la ley y con la responsabilidad de pertenecer a las autoridades del pueblo elegido. No sería fácil esta defensa porque le comprometía. Muchos pensarían que se habría dejado convencer por el galileo, y el fantasma de la duda rondaría alrededor suyo a partir de

¹⁷ Concilio Vaticano II. Dei verbum, n. 5

entonces. ¿Será Nicodemo discípulo del galileo se dirían muchos? ¿Cree un fariseo del Sanedrín en Jesús? Es lógico pensar que algunos se sentirían animados a enterarse mejor sobre la persona de Jesús y quizá creer en El; pero otros tratarían a Nicodemo con el odio que ya tenían a Jesús, y que cada vez se manifestaba más violento.

Si observamos la conspiración para detener a Jesús, -juzgarle de un modo sumario y conseguir del Procurador romano su muerte-, vemos como Nicodemo tiene algo que ver en el modo de la intriga.

La conjura consistía en enterarse a través de un traidor pagado de un lugar donde se le pudiese detener sin que el pueblo pudiese salir en su defensa. Tras reunirse de madrugada unos cuantos del Sanedrín en casa de uno de ellos, no en el lugar legal, buscan testigos falsos y amañados para condenarle. Después, antes de que el pueblo se entere, lo llevan al Procurador romano con argumentos capciosos para engañarle y conseguir que firmase su pena de muerte. En pocas horas estaba arreglado el enojoso asunto del galileo. No les convenía que Nicodemo estuviese presente en cada uno de los pasos de la conspiración, o al menos en los más importantes. Ni les interesaba que supiese quien era el

traidor, pudiendo así avisar a Jesús sobre el momento de la detención, tampoco convenía que estuviese en la parodia de juicio, aunque esto era menos importante, pues con una mayoría bien preparada se conseguía igual el efecto de condenar al inocente.

Los hechos sucedieron como había sido premeditados, quizá con la sorpresa de que Jesús no hiciese un milagro, ni que los suyos no defendiesen casi a su Maestro. Entre la detención y la condena transcurrieron menos de doce horas. Se consumó la sentencia hacia las doce del mediodía, cuando se realizaba en el Templo en sacrificio oficial del Cordero Pascual. Hacia las tres de la tarde muere Jesús en la Cruz. Aquí aparece de nuevo Nicodemo junto a José de Arimatea, éste rogó a Pilato que le dejara retirar el cuerpo de Jesús. Y Pilato se lo permitió. Vino, pues, y retiró su cuerpo. Nicodemo, el que había ido antes a Jesús de noche, vino trayendo una mezcla de mirra y áloe, como de cien libras. tomaron el cuerpo de Jesús y lo envolvieron en lienzos, con los aromas, como es costumbre dar sepultura entre los judíos. En el lugar donde le crucificaron había un huerto, y en el huerto un sepulcro nuevo en el que no había sido sepultado nadie, como era la Parasceve de los judíos y el sepulcro estaba cerca, pusieron allí a Jesús¹⁸.

La actuación de Nicodemo y de José de Arimatea es valiente. El estado de tensión y de enfrentamiento era total- lleno de mentiras y de violencia, hasta la muerte del Jefe- hace comprensible que si los subordinados dan la cara se les haga seguir la misma suerte que Jesús, o peor. Nicodemo y José se estaban jugando la vida con el acto piadoso de enterrar el cuerpo muerto del Señor con el fin de evitar que se corrompa en la cruz, o lo tiren a la fosa común. Lucas aclara que José de Arimatea no ha consentido en la condena, ni en lo que os otros han ejecutado¹⁹, es decir ha sido también valiente durante el simulacro de juicio.

Hubiera sido muy fácil lamentarse y quedarse en casa para evitarse complicaciones. Nicodemo y José de Arimatea -discípulos ocultos de Cristo- interceden por El desde los altos cargos que ocupan. En la hora de la soledad, del abandono total y del desprecio..., entonces dan la cara audacter (Mc 15,43) ..., ¡valentía heroica!²⁰.

La valentía heroica de Nicodemo y José contrasta con la actitud temerosa del primer encuentro con Jesús, cuando el primero acude de

noche a hablar con el Señor. La fe ha crecido en ese tiempo, y con ella desaparecen los temores; ¿qué puede temer el que sabe en el bando del Salvador del mundo?. Pero los temores no eran infundados. Era fácil que los matasen, más aún por los cargos que detentaban pues les convertían a los ojos de los conspiradores en presuntos cabecillas de una revuelta en favor del nazareno. Su fe fue más audaz que la de los mismos Apóstoles.

Los hechos debieron suceder del siguiente modo: Jesús muere hacia las tres de la tarde. Un poco antes, o un poco después, Nicodemo y José acuden a Pilato. Es entonces cuando se hace aquella extraña noche sin sol al mediodía, tembló la tierra y se abrieron los sepulcros. Muchos de los que se burlaban y escarnecían a Jesús huyen despavoridos. Permanecerían allí María, Juan, las santas mujeres rezando, y los soldados muy a pesar suyo. Entonces irían Nicodemo y José de Arimatea a realizar aquel acto de caridad con el difunto.

La fe de Nicodemo y de José de Arimatea es audaz, pero con una audacia que ya ha sido formada por

¹⁸ Jn 7,40-42

¹⁹ Jn 7,49

²⁰ Jn 7,50-51

Cristo. Su audacia es superación del temor a la muerte, pero también del deseo de venganza. No les hubiera sido difícil organizar un grupo de hombres armados y tomarse la justicia por su mano. Esto se ha dado muchas veces en la historia. Nicodemo y José actúan de otro modo, no se erigen en jueces de los asesinos. Saben que Jesús ha dejado que se consumara su muerte convirtiendo el asesinato en un sacrificio redentor. Jesús podía haberse defendido o permitir que los ángeles le defendiesen, pero no lo hizo. ¿Debían ellos seguir otro camino que el escogido por el Maestro? Ellos se unen a ese sacrificio protegiendo el cuerpo de Jesús que es la Víctima del Sacrificio. Desclavan el cuerpo de la cruz, lo limpian, lo ungen con mirra y áloes, aunque no llegan a embalsamarlo por la premura del tiempo, lo envuelven en una sábana, rodean la cabeza con un sudario y lo llevan a un sepulcro nuevo abierto en la roca.

Es significativa la cantidad de perfumes para unguir el Cuerpo del Señor, unas cien libras, es decir, varios kilogramos. ¿Por qué tanto?, porque le quieren y la pobreza debe ser magnánima, no miseria. El pobre de espíritu debe ser sobrio en sus cosas

personales y desprendido de las que usa; pero conviene que sea magnánimo cuando lo manda el amor, y, sobre todo el amor a Dios. En este caso se trata de un amor que, además, es desagravio por la crueldad y el odio con que había sido tratado el divino Cuerpo de Nuestro Señor. Nicodemo y José de Arimatea demuestran una vez más que han entendido a Jesús.

Es bueno para el cristiano subir a la cruz con Nicodemo, José de Arimatea y Juan, para ayudar a desclavar el cuerpo de Jesús y descenderlo. Yo subiré con ellos al pie de la Cruz, me apretaré al Cuerpo frío, cadáver de Cristo, con el fuego de mi amor..., lo desclavaré con mis desagravios y mortificaciones..., lo envolveré con el lienzo de mi vida limpia, y lo enterraré en mi pecho de roca viva, de donde nadie me lo podrá arrancar, ¡y ahí, Señor, descansad!²¹. Estas palabras del Beato Josemaría marcan un buen sendero para imitar audazmente los pasos de aquellos discípulos del Señor en cualquier momento de la vida. Vale la pena hacer actos de desagravio y de penitencia para limpiar el cuerpo de Cristo manchado por los pecados de los hombres, los nuestros también.

²¹ Jn 19,38-42

Antes del entierro, y quizá antes de la limpieza, entregan el Cuerpo de Jesús a su Madre. Ella le ha visto morir, estuvo mirando el Cuerpo exangüe de su Hijo, contemplaría con dolor como le quitan los clavos, aunque lo hiciesen con toda la delicadeza posible. Después se abraza al Cuerpo de su divino Hijo. Las lágrimas de la Madre se derraman sobre la sangre del Hijo. Sangre y lágrimas unidas como lo estaban sus corazones. ¿Quién no se conmovió al ver su dolor?. María besaría sus llagas, heridas hondas y

mortales, le arreglaría los cabellos, le limpiaría quizá como cuando era un Niño en sus brazos. Es fácil imaginar la fuerza de sus palabras cuando dijese: ¡Jesús! ¡Hijo mío!, aunque no se quejase diciendo ¿por qué?, pues bien sabía Ella el por qué.

Con esfuerzo separarían a María del Cuerpo de Jesús, eran las seis o las siete de la tarde, anochecía. Debían cumplir el descanso de sábado. Lo llevan al sepulcro y lo cierran con aquella gran piedra. Sólo los que han visto tapar la sepultura de un ser querido pueden comprender el sentimiento de todos, especialmente el de María. Tienen fe, pero duele la separación. Tienen caridad, pero el pecado que ha causado tanto mal hierde; tienen esperanza, pero la voluntad debe levantar el ánimo que llora.

Y se van. Nada más sabemos de Nicodemo y de José de Arimatea. Pero hemos contemplado el cambio interior de dos buscadores de la Verdad, que se han encontrado con Jesús.

Han renacido a una vida nueva y han mirado al que sido levantado a lo alto y han recibido la salvación de Jesús. Sólo nos cabe imaginar el gozo con que vivirían la Resurrección de Jesús y la venida del Espíritu Santo, pero para ellos lo difícil estaba hecho.





Poesía

Pasión y vida

*A mi amigo y cofrade,
Rafa Burgos*

A.D.S.

Siento dolor al verte,
¿Merecía tanto el ser humano?
En silencio te enfrentaste a la muerte,
Y mi corazón llora desconsolado.

Sangre y agua del costado,
Dolor amargo, en cada uno de los clavos,
Espinas que se clavan en el cuerpo
mutilado,
Y un negro estruendo, sierra sus ojos
cansados

Y allí broto el río de la vida,
Entre madera sangre y agua,
Y fluye desde aquel día,
Apagando la sed de esperanza.

Salta de alegría la mañana,
¡ Maria, seca tus las grimas!
¡Lo he visto!, camino de la playa,
por un sendero de estrellas,
en la eterna madrugada.

NORMAS PARA EL DESFILE PROCESIONAL

El mayordomo

Como ya conoces, si has salido en los años anteriores, insistimos mucho en que no debes de pasearte con la túnica puesta, sino que debes ir de tu casa a la sede de nuestra hermandad por el camino más corto y procurado estar a la hora que se te indica en la convocatoria (una hora aproximadamente antes de la salida procesional).

Te rogamos que durante el recorrido vayas con la mayor piedad y no te quites bajo ningún concepto el capirote. Si por cualquier circunstancia, necesitas salir, debes de comunicárselo al mayordomo.

Por último te recuerdo que el cingulo lo debe de llevar tres nudos en un cabo y dos en otro, en señal de las cinco llagas de Cristo, asimismo, no olvides de vestirse con pantalón oscuro, zapatos y calcetines negros, y la túnica te ha de llegar como mínimo a los tobillos, y llevar guantes blancos.

En el desfile de este año espero ver aumentado el número de hermanos de vela.





CUADRILLA DEL STMO. CRISTO DE LA SALUD Y MISERICORDIA (SILENCIO)

RAFAEL FLORES	JAVI GÓMEZ	TAMBORES: JULIO Y NICOLÁS	DAVID NAVARRO	JOSELE COJONATOS		
JUAN FLORES	ANTONIO PINEDA		JAVI NAVARRO	PACO EL PARCHOSO		
PACO FLORES				FERNANDO EGEA		
FRANCISCO BUENO				MIGUEL PÉREZ		
MIGUEL TOLEDANO				JUAN ANTONIO RODRÍGUEZ		
ANTONIO ROMERO				PEDRO ENCABO		
FRANCISCO ORTÍZ				MANOLO GARCÍA	MIGUEL MORALES	JUAN ROMERO
FRANCISCO LEIVA				RAMÓN SÁNCHEZ	PEPE ROMERO	RAFAEL ROMERO

PORRILLAS: RAFAEL ROMERO TROMPETA: ANTONIO DURNES

